ATHA-DAH-FDyS-065-019-03



ENla villa de Alegria a ſeys dias del mes de Mayo de mil y ſeyſcientos y veynte y tres años eſtãdo en ſu jũta gene ral y prouincial los ſeñores diputado general procura dores y Alcaldes de hermãda della prouincia de Alaua para tratar de las coſas tocãtes al ſeruicio de Dios nro ſeñor vien y vtilidad della eſpecialmẽte el ſeñor Martin Alõſo Sarria de Auecia Diputado general, y Capitan della dicha Prouincia Don Pedro de Yſunza Procurador general de la ciudad de Vitoria Diego Martinez de Oquerruri Procurador de la villa de Saluatierra, Iuã Lopez de Goruea Procurador de la Hermãdad de Ayala, Miguel Catalã de la de la Guardia, Martin Ybañes de Aſpuru de la de Varrundia, Pedro de Gamiz de la de Arana, Martin Fernãdez de Vicuña de la de ſã Millã, Frãciſco de Vruina de la de Arraſtaria, Diego de Ayo de la Baſtida, Bartolome Gomez dela de Salinillas, Iuã Ruyz de Gamarra dela de çugoytia, Lorẽço de Erberas de la de Vrcabuztayz, Mantin Sacz de la Fucte de la de çaya, Pedro Ortiz de Ribas de la de Valderexo, Iuã de Mõtoya de la de Verãtevilla, Tomas de Salazar de la de la Ribera por el eſtado de los hijos de Algo della, y Matheo Martinez por el de los buenos hõbres, Iuan Goçalez de Iunguitu de la de Mẽdoça por eſtado de los hijos Dalgo della Iuã de Pinedo vezino de Eſcota dela hermãdad de la cozmõte, porel eſtado de los hijos Dalgo, Iuan de Aguirre de la hermãdad de Arraçua del eſtado de los hijos Dalgo, Iuã de Mõtoya procurador de la de Quatãgo por el eſtado de los hijos Dalgo della, y Bartolome de Vruina ſu cõpañero del eſtado de los buenos hõbres, Miguel Fernãdez procurador de la hermãdad de Barrũdia del eſtado de los hijos Dalgo, Domingo de Mendiuil dela de villa Real, Pedro Ruyz de Açua de la de Gamboa, Iuan Martinez de perraña de la de Barrũdia, por el eſtado de los hõbres buenos, Andres Martinez de Eſquibel de la de Vadaioz, Andres de Ocariz de la de Arraya, Martin Fernãdez de Pinedo de la de Valdegouia, Iuã Lopez de ſã Romã de la de Iuraiz, Frãciſco Ruiz de lade Cãpezo, Diego de Aueraſturi Alcalde dehermãdad de la ciudad de Vitoria, y Iuã Diaz de Alegria Alcalde de hermandad deſta dicha villa de Alegria. Por teſtimonio de nos Iuã de Vgarte, y Domingo diaz de Alda eſcriuanos fieles de la dicha Prouincia, el dicho ſeñor Diputado general propuſo como por auſencia qne hauia hecho deſta Prouincia, Iuan Baptiſta ſarria de auezia ſu hermano hauia aſeſtido en la jũta general de ſã Martin paſada en la ciudad de Vitoria y le auia eſcrito a la villa de Madrid dõde eſtaua q̃ la dicha jũta auia ordenado ſe hizieſe imprimir 250. cuerpos de cuadernos de las leyes cõ q̃ eſta prouincia ſe gouierna, y vna çedula Real librada por el emperador don Carlos de glorioſa memoria para que ninguna juſticia ſe entremeta enconozer de loq̃ conociere y juzgare el dr-

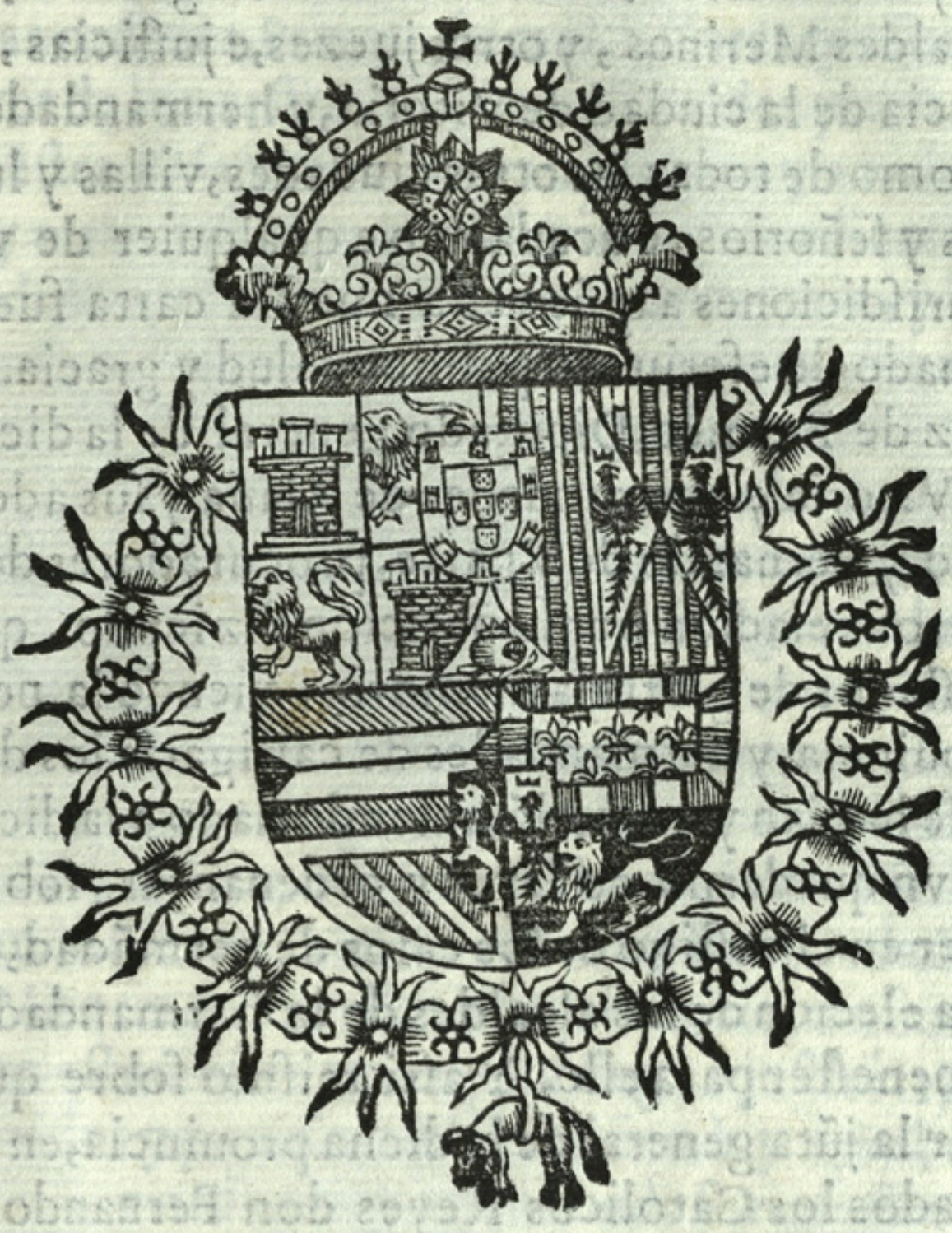
Decreto de la jũta general de la Prouincia de Alaua.

Diputado general y Alcaldesde hermendad desta prouincia. Y q̃ en execuciõ dello los auia echo imprimir segũ y dela manera q̃ estauã autorizados vltimẽte por Miguel de Luyando· Y q̃ para q̃ tẽgá fuerça y no seã traslados de traslados, conuenia q̃ se autorizasen de nueuo entregãdo el cuaderno, original y la dicha çedula Real q̃ esta en el Archiuo al dicho Iuan de Vgarte para q̃ pueda dar Fè cõcuerdã cõ el los treslados q̃ autorizare, q̃ viesen lo q̃ les parecia y cõuenia hazer, y por los dichos procuradores auiendose oydo la dicha proposiciõ y entrellos Conferidolo. Dixerõ q̃ Remetiã, y Remitierõ aldicho señor Diputado general el hazer autorizar en forma los dichos cuadernos haziẽdolos imprimir y encuadernar para q̃ el dicho Iuã de Vgarte escriuano fiel desta Prouincia los signe y autorize interponiẽdo en ellos el dicho señor Diputado su autoridad y decreto judicial en nõbre desta dicha Prouincia en quanto aya lugar de derecho y q̃ porquẽta della se hiziese lo susodicho y assi lo proueyo, y mãdo la dicha Iunta.

Autorizamiẽto del traslado del quaderno de la prouincia de Alaua.

EN LA Ciudad de Victoria a nueue dias del mes de Mayo de mil, y seyscientos y veinte, y tres años estando en su Iunta particular en el Cõbẽto de Sã Frãcisco y sachristia del. El dicho señor Diputado general Comissarios, y Diputados desta Prouincia hizieron abrir el Archiuo della y sacarõ del el cuaderno original de leyes, y ordenanzas hechas por los señores Reyes Catholicos de Glorioſa memoria cõ su Real sello de plomo pẽdiẽte en filos de seda de colores y Refrẽdado de Iuã Bazq̃z de Molina su Secretario, y con otras muchas rubricas, firmas, y señales segun q̃ todo ello parecio por el. Y assi mismo vna cedula Real librada por el señor Emperador dõ Carlos de glorioſa memoria firmada de su Real nõbre, y refrẽdada de Iuã Bazquez de Molina su Secretario su fecha en Valladolid a veinte de Abril de 1537. años. Y el dicho señor Diputado general en cũplimiẽto de lo dispuesto por el decreto de arriba dio, y entrego a mi Iuan de Vgarte el dicho cuaderno, y cedula Real segũ q̃ todo ello parecio, y auiẽdo melo entregado y por mi visto y mirado y como por el parecio no estar roto ni cãcelado ni emparte nin guna sospechoso antes estar libre de todo vicio y sospecha a lo q̃ parecio y despachado legalmẽte. Mãdo a mi el dicho Iuã de Vgarte le corrija cõ el tãto de los dichos cuadernos y cedula en publica forma y como cõbẽga a los quales dijo q̃ interponia, e interpuso su autoridad y decreto judicial para q̃ balgã, y agan fè segũ, y tã cũplidamẽte como lo hiziera y pudiera hazer el dicho cuaderno original, y lo firmo de su nõbre estãdo presẽtes por testigos Diego de Aberasturi Alcalde de hermẽdad, y Iuã de Vrbina Receptor desta Prouincia. Martin Alõso Sarria de Abecia. Antemi Iuã de Vgarte.

Eyo el dicho Iuã de Vgarte escriuano publico de su Magestad y del numero desta Ciudad de Vitoria y fiel de losfechos de la prouincia de Alaua en cũplimiento de lo mãdado por el dicho señor Diputado general correxi este treslado cõ el dicho cuaderno original, y cedula Real q̃ su tenor dellos cada cosa de por si es el que se sigue.



DON CARLOS por la diuina clemencia, Emperador de los Romanos, Auguſto, Rey de Alemania: doña Iuana ſu madre, y el miſmo don Carlos por la gracia de Dios, Reyes de Caſtilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ieruſalen, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algecira, de Gibraltar, de las Iſlas de Canaria, de las Indias, Islas y tierra firme del mar Oceano, Condes de Barcelona, ſeñores de Vizcaya, y de Molina, Duques de Atenas, y de Neopatria, Condes de Roſellon, y de Cerdania, Marqueſes de Oriſtan, y de Gociano, Archiduques de Auſtria, Duques de Borgoña, y de Brauante, Condes de Flandes, y de Tirol, &c. Al Iluſtriſsimo Principe don Felipe nueſtro muy caro, y muy amado nieto e hijo, y a los Infantes, Duques, Perlados, Condes, Marqueſes, ricos hombres, Maeſtres de las Ordenes, Priores, Comendadores, Subcomendadores, y a los Alcaydes de los caſtillos

Prouiſió del Emperador nueſtro ſeñor.

llos,y casas fuertes y llanas,e a los del nuestro Consejo, Presidente, è Oydores de las nuestras Audiencias,Alcaldes,y Alguaziles de la nuestra casa yCorte,yChãcillerias,e a todos losCorregidores,Asistẽte,Gouernadores,Alcaldes Merinos, y otros juezes,e justicias, qualesquier, assi de la prouincia de la ciudad de Vitoria,y hermandades de Alaua,e sus aderentes,como de todas las otras ciudades,villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios, e acada vno e qualquier de vos, en vuestros lugares e jurisdiciones a quien esta nuestra carta fuere mostrada, o su trasladó signado de escriuano publico,salud y gracia. Sepades que Martin Martinez de Bermeo,Diputado general de la dicha prouincia de la ciudad de Vitoria y hermandades de Alaua y sus aderentes,yRuy Garcia de Zuaço,y Fernando de Vgarte,procuradores dela dicha prouincia,nos hizieron relacion por su peticion diziendo, que los Reyes nuestros antepassados de glorioſa memoria, viendo la necesidad que auia la dicha prouincia,y hermandades de castigarse los delitos e cosas feas que en ella se hazian y cometiã,auiendo dado a la dicha prouincia y hermandades,vn quaderno de leyes y ordenanças, sobre la manera que sedeuia tener en el castigo de los casos de hermãdad,que en ella acaeciessen y en la elecion de los alcaldes de la hermandad, y otros oficiales que eran menester para ello. Y assi mismo sobre quantas vezes se deuia de juntar la jũta general de la dicha prouincia,en cada vn año. Y siendo informados los Catolicos Reyes don Fernando y doña Isabel nuestros señores padres è abuelos,que santa gloria ayan,del beneficio q̃ se seguia para la pacificacion de la tierra,y castigo de los malhechores,de se guardar el dicho quaderno y ordenanças, le auian mandado confirmar, y añadido en el otras cosas que conuinieron para mejor execucion dela justicia, segun que esto y otras cosas mas largamente en el dicho quaderno de leyes y ordenanças se contiene,de que ante los del nuestro Consejo hizieron presentacion. Y porque el dicho quaderno de leyes,y ordenanças se les auia dado escrito en papel, y auia passado mucha distancia de tiempo, y en muchas partes del estaua roto y maltratado,y no se remediando,seria causa que cosa tan justa y necessaria,y prouechosa, pereciesse por no se poder leer ni entender. Porende que nos suplicauan en el dicho nombre mandassemos que el dicho quaderno de leyes y ordenanças,se escriuiesse en pergamino, con pie y cabeça de como nos le mandamos confirmar y guardar. El tenor de las dichas leyes y ordenanças es este que se sigue.

DON FERNANDO y doña Isabel, por la gracia de Dios Rey y Reyna de Castilla,de Leon, de Toledo, de Galizia, de Seuilla, de Cordoua,de Corcega, de Murcia, de Iaen,de los Algarues,de Algezira,señores de Vizcaya, y de Molina, Duques de Atenas, y de Neopatria,

tria, Condes de Roſellon, y de Cerdania, Marqueſes de Oriſtan, y de Gociano. Al Principe don Iuan nueſtro muy caro y muy amado fijo: y a los infantes, Duques, Perlados, Condes, Marqueſes, ricos homes, maeſtres de las ordenes, Priores, comendadores, y a los del nueſtro Cõſejo, y Oydores de la nueſtra Audiẽcia, Alcaldes y otras juſticias qualeſquier de la nueſtra caſa y corte y chancilleria, y a todos los corregidores, alcaldes, y otras juſticias qualeſquier, aſsi ordinarios como de hermandad, aſsi de la ciudad de Vitoria y ſu prouincia, y hermandades de Alaua, como de todas las otras ciudades villas y lugares de los nueſtros Reynos, y ſeñorios, y acada vno, y qualquier de vos, a quiẽ eſta nueſtra carta fuere moſtrada, o ſu traſlado ſignado de eſcriuano publico, ſalud y gracia. Sepades, que por parte de los concejos, y Alcaldes merinos, regidores, caualleros, eſcuderos, fijoſdalgo, de la dicha ciudad de Vitoria, y de las villas y lugares, y valles e tierras de ſu prouincia, e hermãdades de Alaua e ſus adherentes: fueron preſentadas ante nos ciertas ordenanças e leyes, ſu tenor de las quales es eſte que ſe ſigue. Por quanto el Rey don Iuan el ſegundo, de eſclarecida memoria, que aya ſanto parayſo, mandò fazer y fueron fechas las hermandades de Alaua, con la ciudad de Vitoria, y las villas y lugares e tierras ſus adherentes, porq̃ la dicha tierra eſtuuieſſe en paz y ſoſsiego e juſticia, y los malhechores fueſſen caſtigados y punidos, y les confirmò y aprobò vn quaderno de ciertos capitulos y ordenanças, por donde ſe rigieſſen y gouernaſſen las dichas hermandades, y executaſſen la juſticia, y caſtigaſſen e punieſſen los malhechores. Y deſpues el muy alto e muy excelente Principe e muy eſclarecido Rey e ſeñor, nueſtro ſeñor el Rey dõ Enrique quarto, reynante en eſtos tiempos, en los Reynos de Caſtilla e de Leon, y aprouo y confirmo las dichas hermandades, e les dio otras ciertas ſus cartas y prouiſiones por do ſe rigieſſen y gouernaſſen las dichas hermandades, e deſpues porque las dichas hermandades no eſtauan bien reformadas nin regidas, nin exeeutauan la juſticia, ſegun deuian, y eſtauan diuiſas e apartadas vnas de otras, acatando el ſeruicio de Dios e ſuyo, y el cargo de la juſticia que tiene encargada. Y porque la juſticia pudieſſe ſer executada en los malfechores, por las dichas hermandades y la dicha tierra eſtuuieſſe en paz y aſoſsiego, entendiendo que cumplia a ſeruicio ſuyo, y a pro comun de la dicha tierra e de los vezinos e moradores della, e de las dichas hermandades, mandò dar e dio ſu carta para vos los doctores Fernan Gonçalez de Toledo, e Diego Martinez de Zamora, e los licenciados Pero Alonſo de Valdiuieſo, e Iuan Garcia de ſanto Domingo, paraq̃ corrigieſſemos e reformaſſemos las dichas hermandades de Alaua, con la ciudad de Vitoria, e villas de Saluatierra, e Miranda, e Pancoruo, y otras ſus adherentes, de la dicha hermandad. Y para las poner e reduzir en el eſtado e honor que deuen, nos

Prouiſiõ de los ſeñores Reyes dõ Fernando y doña Iſabel.

porque fueſſen mejor conſeruadas de aqui adelante. Y para que pudieſſemos hazer qualeſquier leyes y ordenanças, corrigiendo e amenguando, añadiendo los dichos capitulos y ordenanças del dicho quaderno de las dichas hermandades, y para otras coſas, ſegun mas largamente en las dichas ſus cartas, que ſu Alteza mandò dar, y diò para nos, ſe contiene, y deſpues por ocupacion del dicho Dotor de Zamora, e Licenciado Iuan Garcia de ſanto Domingo, ſu Alteza mandò a nos el dicho Dotor Fernan Gonçalez de Toledo, e Licenciado Pero Alonſo de Valdiuielſo, que ambos a dos fizieſſemos lo ſuſodicho. Las quales dichas cartas del dicho ſeñor Rey, noſotros preſentamos en la junta de las dichas hermandades, que ſe fizo por nueſtro mandado, en Riuauelloſa, lugar de la juridicion de la Ribera, eſtando preſentes los procuradores todos de las dichas hermandades, y por ellos las dichas cartas del dicho ſeñor Rey, fueron obedecidas y cumplidas, y por ellos fuymos recebidos, ſu tenor de las quales dichas cartas es eſte que ſe ſigue.

DON ENRIQVE por la gracia de Dios, Rey de Caſtilla, de Leon, de Toledo, de Galizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iaen, del Algarue, de Algezira, de Gibraltar, y ſeñor de Vizcaya y de Molina, a los Alcaldes, comiſſarios, procuradores, y oficiales, y al elcriuano fiel, y a otras qualeſquier perſonas de las hermandades de Vitoria y Saluatierra, y Miranda de Ebro, y Pancoruo, y tierra de Ayalla, y tierra de Alaua, y otras qualeſquier perſonas a quien el negocio de yuſo eſcrito toca y atañe, y atañer puede en qualquiera manera, y a cada vno y qualquier de vos a quiẽ eſta mi carta fuere moſtrada, ſalud y gracia. Sepades, que por quanto yo mande y cometi por ciertas mis cartas a los Dotores Fernan Gonçalez de Toledo, y Diego Gomez de Zamora, y Licenciado Pero Alonſo de Valdiuielſo, que todos tres juntamente, o los dos dellos hizieſſen peſquiſa, y ouieſſen informacion de todos los fechos y delitos, y coſas cometidas en la dicha prouincia de Guipuzcoa, y en la prouincia de la Vizcaya, y en tierra de Alaua, deſde el tiempo q̃ yo parti deſta otra vez deſta dicha tierra, aſsi contra la dicha hermandad, como por la dicha hermãdad, y en otra qualquier manera, por qualeſquier concejos, parientes mayores, y otras qualeſquier perſonas, para que yo proueyeſſe ſobre ello, y lo mandaſſe caſtigar. Y porque yo ſoy informado, que las dichas hermandades no eſtando bien regidas nin reformadas, nin ſe adminiſtra enteramente la juſticia en ellas, ſegun deuen, e interuienen en las dichas hermandades, perſonas no cumplideras a mi ſeruicio, nin al bien publico dellas. Y q̃ algunos capitulos del quaderno de las dichas hermandades no ſon guardados nin ſe guardan, y otros capitulos del

dicho

dicho quaderno eſtan, y ſon de reformar y corregir, y algunos otros de añadir. Y aſsi miſmo que ſe han fecho y fazen muchos repartimientos de marauedis, por las dichas hermandades, indeuidamẽte, y ſe han gaſtado y gaſtan los dichos marauedis como no deuen, de lo qual ſe ha recrecido a mi deſeruicio, y daño a la dicha Prouincia. Mi merced y voluntad es de mandar reformar las dichas hermandades, por manera que ſe pueda executar y executen por ella la dicha juſticia, y de cometer, y por la preſente cometan a los dichos Dotores, y Licenciado Pero Alonſo de Valdiuielſo, y al Licenciado Iuan Garcia de Santo Domingo, y a cada vno dellos, que puedan entender y entiendan en todas las coſas tocantes a la reformacion de las dichas hermandades, y mandar y cõſtreñir ſo grandes penas, que ſe guarden los dichos capitulos del dicho quaderno, que entendieren q̃ ſe deuẽ guardar, y puedan reformar, y corregir los capitulos del dicho quaderno que vieren que ſe deuen corregir ò emendar, y puedan añadir y fazer, y ordenar de nueuo otros qualeſquier capitulos y coſas, que neceſſarias, y cumplideras ſeã: y puedan entender en los dichos repartimientos fechos en las cuentas, y gaſtos que ſon fechos de los dichos marauedis, y puedan ver qualeſquier peſquiſas, y otras eſcrituras è coſas qualeſquier, que para la execucion de la dicha juſticia meneſter fueren: y fazer cerca dello, y en ello, todas las otras coſas que entendieren y vieren que cumplen para la reformacion y bien de las dichas hermandades, y para la execucion y juſticia dellas, y para el bien y pacifico eſtado dellas: para lo qual todo do mi poder cumplido a los ſobredichos Dotores y Licenciados, o a los dos dellos, con todas ſus incidencias, y dependencias, anexidades y conexidades. Y quiero y mando que todo lo que aſsi hizieren, y ordenaren y mandaren cerca de lo ſuſodicho, que vala y ſea guardado de aqui adelante por todas las dichas hermandades, y vezinos y moradores dellas, y por otras qualeſquier perſonas, lo qual de mi cierta ſciencia aprueuo y loo, y lo do por firme, y quiero que ſea guardado, como ſi yo lo fizieſſe y ordenaſſe de mi propio motu, y abſoluto poder: porque mi merced y voluntad es, que las dichas hermandades eſten bien reformadas y esforçadas, y obedecidas. Por manera que puedan executar y executen y adminiſtren la juſticia en las dichas hermandades. Porque vos mando a todos y cada vno de vos, que fagades y cumplades lo que los dichos Dotores y Licenciados de mi parte vos dixeren y mandaren, y hizieren y ordenarẽ, poniẽdolo luego en obra ſin otra dilaciõ nin eſcuſa alguna. Y vos el dicho eſcriuano fiel, y otros qualeſquier eſcriuanos, y perſonas les dedes y fagades dar los repartimientos, y cuentas paſſadas, y todas y qualeſquier peſquiſas y proceſſos, y otras qualeſquier eſcrituras que eſtuuieren en la arca de la dicha hermandad, o en otra qualquier parte, para que lo puedan todo ver y entender

Comiſsiõ q̃ dan los Reyes para hazer las Leyes.

Poderes ſtante de los Reyes.

der en ello, y en las dichas quentas, y proueer cerca dellos lo que cũple à mi ſeruicio. Y los vnos, ni los otros no fagan ende al, ſo pena de la mi merced, y de priuacion de los oficios, è confiſcacion de todos vueſtros bienes para la mi camara y fiſco. Y demas mãdo al home que vos eſta mi carta moſtrare, que vos emplaze, que parezcades ante mi aqui en la mi Corte do quier q̃ yo ſea, del dia que vos emplazare faſta quinze dias primeros ſiguientes, ſo la dicha pena: ſo la qual mando a qualquier eſcriuano publico, que para eſto fuere llamado, que dè ende al que vos la moſtrare teſtimonio ſignado con ſu ſigno, porque yo ſepa en como ſe cumple mi mandado. Dada en la villa de Fuente Rabia a quatro dias de Mayo, año del Nacimiento de nueſtro Señor Ieſu Chriſto mil e quatrocientos y ſeſenta y tres años. Yo el Rey. Yo Alonſo de Badajoz Secretario de nueſtro ſeñor el Rey la fize eſcriuir por ſu mandado. Regiſtrada, Chanciller.

EL REY.

DOTOR Fernan Gonçalez de Toledo, el Licenciado de Valdiuielſo del mi Conſejo, el Licenciado de Sãto Domingo me dixo la buena diligencia que aueys pueſto en los hechos de eſſas hermandades que encargo lleuaſtes: yo vos ruego y mando, que por ſeruicio mio aſſi lo hagays en lo que concierne a lo de Alaua, lo qual vos ternè en ſeruicio: y porque yo mando al dicho Licenciado, que vaya a fazer algunas coſas que cumplen a mi ſeruicio, entre tanto que el buelue, voſotros no dexeys de fazer y ordenar lo que ſea neceſſario en eſſa villa de Miranda, y en los otros lugares de eſſas hermandades, porque todos eſten en paz y ſoſsiego, como a mi ſeruicio cumple, ſegun ſoy cierto, q̃ lo hareys. De ſanto Domingo a cinco dias de Setiembre de ſeſenta y tres años. Yo el Rey. Por mandado del Rey. Diego Mendez.

Cedula del Rey, para que valga loq̃ el vn Comiſſario biziere.

El vn Comiſſario dà poder al otro.

Y POR Quanto el dicho Doctor Fernan Gonçalez de Toledo, deſpues fue ocupado por dolencia de ſu muger, y por otras ocupaciones que tuuo el dicho Dotor, cometio a mi el dicho Licenciado Pero Alõſo de Valdiuielſo ſu poder, para todo lo que el podia y deuia fazer, juntamente conmigo, e me dio ſu poder cumplido, ſegun que lo yo tenia del dicho ſeñor Rey para todas las dichas coſas, que el è yo auiamos de fazer, para que yo las fizieſſe, el tenor del qual es eſte que ſe ſigue.

SEPAN Quantos eſta carta vieren, como yo el Dotor Fernan Gonçalez de Toledo, Oidor del Conſejo del Rey nueſtro ſeñor, y ſu juez dado, y diputado en tierra de Alaua cõ la ciudad de Vitoria, y villas de Saluatierra, y Miranda, y Pancoruo, y las hermandades dellas con ſus adherentes, otorgo y conozco, que por quanto yo ſoy impedido, y ocupa-

ocupado por dolencia de mi muger, y por ocupacion de mi perſona, y por ocupaciones y impedimentos juſtos, y no puedo entẽder por cauſa de las dichas ocupaciones y impedimentos en la reformacion de las dichas hermãdades, y en las otras coſas, aſsi generales, como eſpeciales, q̃ el dicho ſeñor Rey mandò y cometio, por virtud de ſus cartas y poderes, a mi el Dotor Diego Gomez de Zamora, y a los Licenciados, Pero Alonſo de Valdiuielſo, y Iuan Garcia de Santo Domingo. Y por quanto yo he conſultado ſobre las dichas coſas con el dicho Licenciado Pero Alonſo de Valdiuielſo, aſsi cerca de la informacion de las dichas hermandades, y de las leyes y ordenanças que ſe deuen hazer cerca dellas, y de la punicion y caſtigo de los malfechores, y de otras coſas contenidas en las cartas del dicho ſeñor Rey. Y por ende que doy, y otorgo todo mi poder cumplido, ſegun lo yo he y tengo del dicho ſeñor Rey, por virtud de las dichas ſus cartas y poderes, y ſegun que mejor, y mas cũplidamente lo puedo dar, y otorgar al dicho Licẽciado Pero Alonſo de Valdiuielſo, y le cometo mis vezes, y le delego, y ſubdelego todas las ſobredichas coſas q̃ yo auia de fazer, aſsi cerca de la reformacion de las dichas hermandades, y para todas las otras coſas, aſsi generales, como eſpeciales de qualquier natura, y manera que ſean, que yo faria, y podria fazer por virtud de las dichas cartas para que el dicho Licenciado por ſi, y en mi lugar las haga y ordene, y pronuncie, y ſentencie, y mande todas las coſas. Y para que pueda reformar las dichas hermandades, y corregir, y menguar, y añadir los capitulos, y ordenanças dellas, y pueda hazer, y ordenar qualeſquier leyes, y ordenanças cerca de las dichas hermandades, y punir y caſtigar los malfechores, y otras perſonas que deuiere, y fazer todas las otras coſas cõtenidas en las dichas cartas del dicho ſeñor Rey, ſegun q̃ el entendiere, y viere que ſe deua fazer, y valgã y ſean firmes, como ſi el, e yo las fizieſſemos, y mãdaſſemos, y ordenaſſemos, cà yo loo, y aprueuo todo lo que por el dicho Licenciado por ſi, y en mi nombre fuere fecho, y mandado, y ordenado, como ſi yo miſmo lo hizieſſe y ordenaſſe, y mandaſſe, y preſente fueſſe. Y quan cũplido y baſtante poder yo tengo del dicho ſeñor Rey por virtud de las dichas ſus cartas, para lo ſuſodicho, tal lo do y otorgo, y cometo, y delego, y ſubdelego a vos el dicho Licenciado Pero Alonſo de Valdiuielſo, con todas ſus incidencias y dependencias, anexidades, y conexidades, para lo qual ſi neceſſario es, obligo a mi, y a mis bienes, y ſi neceſſario es lo relieuo de toda carga de ſatiſdacion y fiaduria. Y porque eſto ſea firme, y no venga en duda, otorguè eſta carta, y lo en ella contenido, ante el eſcriuano y teſtigos de yuſo eſcritos: al qual roguè que la eſcriuieſſe, o hizieſſe eſcriuir, y la ſignaſſe con ſu ſigno, y a los preſentes que fueſſen dello teſtigos. Teſtigos que fueron preſentes a todo lo que dicho es rogados y llamados: Iuã Velazquez de Portillo, y Diego de Hurones, y

Poder de vn Comiſſario al otro.

Pedro

Pedro de Valladolid, escuderos del dicho Dotor. Que fue fecha y otorgada en la villa de Miranda de Ebro a diez y siete dias del mes de Setiembre, año del nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo de mil y quatrocientos y sesenta y tres años. E yo Fernan Aluarez de Pulgar escriuano de Camara del dicho señor Rey, y su Notario publico en la su Corte, y en todos los sus Reynos y señorios, fui presente a todo lo que dicho es en vno con los dichos testigos. Y por mandado del dicho señor Dotor esta carta de poder escriui. Y por ende fize aqui este mi signo a tal, en testimonio de verdad. Hernan Aluarez.

YESTANDO ayuntado con algunos honrados hombres Procuradores, y Diputados de las dichas hermandades, especialmente cõ Iuan Lopez de Letona escriuano fiel de las dichas hermandades, y Cõçalo Yuañez de Landa, y Pero Sanchez de Gopegui, y Iuan de Mendoça, y Iuan Fernandez de Mendiçaual, y Martin Sanchez de Echeuarria, y Iuan Sanchez de Ariniz, y Fortuño de Chaburu, y Ruy Diaz de Zurbano, Pero Fernandez de Chaburu, y Pasqual de Apellanus, y Pedro de Vlibarri, y Sancho Martinez, y Iuan de Vrbina, y Rodrigo de Villacia, y Pero Sanchez, y Pero Gracia de Baylari, procuradores de las dichas hermandades, que estauan ayuntados en Riba Velloſa, aldea de la ribera para el dicho caso, y por quanto segun la condicion de la natura humana, todos los hombres naturalmente son inclinados a mal, y segun la malicia dellos cada dia nacen, y vienen cosas nueuas, y las leyes y ordenanças que se hazen no pueden proueer a todos los negocios, porque mas son los hechos que las leyes. Y por ende es necessario fazer leyes por dõde los hombres se rijan, y la cosa publica sea defensada y guardada, y los malos sean punidos. Y por quanto las leyes y ordenanças que se hazẽ, pueden ser y son justas en el tiempo que se fazen, y despues, segun la diuersidad de los tiempos es cumplidero y necessario de las corregir y enmendar en todo, ò en parte. Y por ende acatãdo, y auiendo verdadero conocimiento, como los capitulos y ordenãças del dicho quaderno, no ha prouehido cũplidamente en todos los casos, y fechos que han acaecido, y podrian acaecer en las dichas hermãdades, segun que lo ha mostrado la experiẽcia de los fechos, que es madre de todas. Va entre reglones, o diz segũ, y sobreraido, o diz, para no le empezca las cosas. Y otro si, que los dichos capitulos y ordenanças, algunas son de declarar, y algunos son de añadir, y otros de mẽguar, vsando de las cartas del dicho señor Rey, y del poder a mi dado, en la dicha reformacion, con puro y verdadero desseo del seruicio de Dios, y del dicho señor Rey, y de las dichas hermandades, y ciudad y villas, y tierras dellas cõ sus adherẽtes, y de los vezinos y moradores dellas, y para conseruaciõ de las dichas hermãdades, acordè de fazer, y fize las leyes orde-

Los Procuradores q̃ se jũtan cõ los Comissarios.

La causa porq̃ se bazẽ las Leyes.

ordenanças siguientes, que seran contenidas en este dicho volumen y quaderno. Y porque en toda obra buena sea necessario el ayuda de nuestro señor Dios. Porende inuocando el nombre suyo en la presente capitulacion y obra, ordenamos y mandamos las cosas siguientes, las quales fize y ordene, con acuerdo y consejo del dicho dotor Fernan Gonçalez de Toledo.

1 *Que todas las hermãdades sean en seruicio de Dios y del Rey, y juntas.*

PRIMERAMENTE, ordenamos y mandamos que las hermandades de Alaua, con la ciudad de Vitoria, y las villas de Saluatierra, y Miranda, y Pãcoruo y Saja, y los otros lugares y tierras sus adherentes. Los vezinos y moradores dellas sean a seruicio de nuestro señor Dios, y de nuestra Señora Santa Maria su madre, y la tengan por abogada en todos sus fechos. Y otro si, que sean a seruicio de nuestro señor el Rey don Enrique quarto, que Dios nuestro señor guarde y prospere, y dexe viuir y Reynar muchos y muy largos tiempos. Y despues del, los Reyes de Castilla, sus sucessores, que le amen, y le teman, y le obedezcan sus cartas y cumplan sus mandamientos segun deuieren. Y que executen y cumplan y fagan su justicia en las dichas tierras, en los mal fechores, porque las dichas tierras sean conseruadas y guardadas en su justicia, y todos viuan en mucha paz y sosiego, y los malfechores no ayan lugar para fazer mal, y sean castigados y punidos por la dicha Hermandad, en los casos que deuen, y que todos los dichos vezinos y moradores de las dichas Hermandades, y ciudad y villas y tierras, sean en la dicha Hermandad, y se amen vnos a otros, como hermanos, y se ayuden y fauorezcan y guarden y conseruen la dicha hermandad, y la tengan y sostengan en su fuerça y vigor. Y que todos se rijan y gouiernen por los capitulos y ordenanças del dicho quaderno. Y otro si por las leyes y ordenanças por nos fechas, contenidas en este volumen, y las guarden y cumplan sin diferencia, y sin apartamiento, y sin diuersidad alguna en los casos que fueren dudosos, se declaren y entiendan las vnas por las otras, y las otras por las otras, en los casos que fueren contrarias y huuieren diuersidad alguna, guarden y cumplan las leyes y ordenanças deste quaderno postrimeramente fecho.

2 *El numero de las hermandades, y quales sõ.*

OTROSI, ordenamos y mandamos, que las dichas hermandades de Alaua y ciudad de Vitoria, y villas, y lugares, e tierras y comarcas q̃ fasta aqui eran y son en la dicha Hermandad, y los vezinos y moradores dellas, que sean agora y de aqui adelante en ella, conuiene a saber, las Hermãdades de la dicha ciudad de Vitoria, y de la villa de Saluatierra, y de la villa de Miranda, y de la villa de Pancoruo, y de la villa de Saja, è las Hermandades de Villareal, y de Villalua, y de Valderejo, y de Valdegouia, y de Lacusmont, y de la Ribera, y Arinis, y de Hueto, y de Quartango,

tango,y de Arcabuſtays,y de zuya,y del valle de Orduña,y de Ayala,y de Arcinieua,y de Cigoytia,y de Badajoz,y de Araçua, y de Vbarrundia,y de la juridicion de los eſcuderos de la ciudad de Vitoria, y de Gãboa,y de Barrundia,y de Eguilaz, y junta de ſan Millan, y de Heguiles, junta de Araya,y de Arana,y de Arraya,con la Minoria, y de Yruraez, y de las Loſas de Suſo,y de todas otras tierras que agora eran en la hermandad. Y que todas las dichas hermandades y ciudades e villas y lugares y tierras que ſean vna hermandad, y vn cuerpo,ſe ayuden todos, y fauorezcan los vnos a los otros,y las otras a las otras, y que non ayan entre ellos diuiſion ni apartamiento alguno. Y que todas fagan ſus juntas juntamente,ſegun que lo han vſado,y acoſtumbrado, y todos de vn acuerdo,fagan las coſas que ſe ouieren de fazer y ordenar,y embien ſus procuradores a las dichas juntas, y que a voz de hermandad, ſobre fecho general,nin en particular no ſe ayunten ningunos de la dicha hermandad en general, nin en particular, en ningun lugar, nin ſo ningun color o cauſa, que ſea,nin fagan repartimientos algunos, de marauedis ſobre la dicha hermandad nin ſobre ſus pueblos, nin ſobre perſonas de concejos de la dicha hermandad,nin hagan otra coſa alguna, ſin que todos ſean llamados,ſegun ley. Y eſtando preſentes en las dichas jũras, los procuradores de todos,o de la mayor parte dellos, y que ninguno non ſea oſado de apartar nin diuidir de la dicha hermandad, y de no ſer en ella,y cumplan todas las coſas que por la dicha hermandad ſe fizierẽ y concertaren. Y ninguno non reſiſta los mandamientos que por la dicha hermandad fueren fechos, y que todos los cumplan, y que paguen los marauedis y otras coſas quales fueren repartidos para las neceſsidades de la dicha hermandad,ſopena que el que lo contrario hiziere, o contra ello fuere o viniere, o la quebrantare en qualquier manera, o de adiminuyere,o condeſcerniere, o ſe apartare della, o no quiſiere ſer en ella, o no cumpliere ſus mandamientos y pagaren los marauedis de los repartimientos,o fizieren o fueren, o vinieren contra lo que dicho es,q̃ la ciudad o villas o lugares o tierra,pague mil doblas de pena, y la perſona ſingular cinquenta mil marauedis, y ſea eſta pena para toda la dicha hermandad, y que la hermandad toda ſe leuante poderoſamente, para executar y le hazer pagar la dicha pena,pagada, o no pagada, que todauia ſean tenudos y obligados todos de quedar, y eſtar y perſeuerar,y eprmanecer en la dicha hermandad, y le apremien y le fagan eſtar y quedar en la dicha hermandad y cumplir los mandamientos y repartimientos, y las otras coſas que ſe hizieren y ordenaren por todos, y la mayor parte dellos.

La pena de la hermandad que ſaliere.

3 *Que no aya ligas ni monipodios.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que entre las dichas hermandades y la dicha ciudad,villas y lugares, y tierras de la dicha hermãdad y los

y los vezinos y moradores dellas, no aya ligas nin monipodios algunos, nin confederaciones, nin otras parcialidades algunas: y si algunas ay que sean quitadas, y las damos porningunas y de ningun valor. Y mandamos que no se guarden, y que de aqui adelante no se fagan ningunas, sopena de veynte mil marauedis a cada Concejo y tierra, y de cinco mil marauedis a cada persona para la hermandad, y que todos seã cõformes para la execuciõ de la justicia, y para las cosas de la dicha hermandad. Y no aya en ello fauores, nin otras parcialidades algunas.

4 *Los casos señalados de hermãdad.*

OTROSI, ordenamos y mandamos, que los casos en que la dicha hermandad, y los alcaldes y comissarios della, puedan y deuan conocer, son los siguientes: conuiene a saber. Sobre muertes, y sobre robos, y sobre furtos, y sobre tomas, y sobre pedires, y sobre quemas, y sobre quebrantamientos, o foradamientos de casas, o sobre talas de frutales y mieses, y otras qualesquier heredades, y sobre quebrantamientos de treguas puestas por el Rey y por la dicha hermandad, ò alcaldes, ò comissarios della, y sobre prendas y tomas y embargos fechos de qualesquier bienes por propia autoridad, o injustamente, o sobre sostenimiento, o acogimiento de açotados, o malhechores, y sobre toma, o ocupamiento de casa o de fortaleza, o de resistencia fecha contra los alcaldes, o comissarios, o procuradores, o otros oficiales de la hermandad, y sobre question o debate de concejo a concejo, o de comunidad a comunidad, o de persona singular contra concejo, o comunidad, y que sobre otros casos algunos, fuera de los contenidos, nin sobre otras cosas algunas fuera de las cõtenidas en el dicho quaderno, Y en este, no se entremeta nin pueda conocer en junta, nin fuera de junta la dicha hermandad, y procuradores, nin los Alcaldes, nin comissarios della: y si conocieren, o algunos fueren fuera, y allende de los dichos casos, q̃ lo tal sea ninguno y de ningun valor, y no sea obedecido, nin cumplido, y demas, que paguen de pena cada vno de los que assi lo fizieren y ordenaren o en ello fueren, cincomil marauedis, la mitad para la hermandad, y la otra mitad para aquellos en cuyo perjuyzio se hizieren.

por fuerza

Veanse la leies 49. 52. y 55. 48 y desde la 33

5 *Que cada hermandad tẽga vn alcalde de hermandad.*

OTROSI, ordenamos y mandamos, que cada vna de las juridiciones de las dichas ciudades, y villas y lugares y tierras de la dicha hermãdad, tẽgan vn alcalde de hermandad, segun y como suelen, y han acostumbrado, y que otras personas algunas nin concejos, nin comunidades, nin cofadrerias, nin vniuersidades, non pongan alcalde ninguno de hermandad. Y que los dichos alcaldes de hermandad que assi fuerẽ en cada vna de las dichas jurisdiciones, tengan juridicion general y vniuersal, en todas las tierras de la dicha hermandad, y en las cosas contenidas en los quadernos de la dicha hermãdad, y en los dichos casos de la dicha hermandad, y puedan entrar y seguir los mal fechores, y

Limitase por la lei 56

res, y prenderlos y tomarlos, y lleuarlos en su poder, y hazer todas las otras cosas, segun curso de hermandad, en todas las tierras de la dicha hermandad. Y que despues qualquier Alcalde de la dicha hermandad, que entrare, o fuere en seguimiẽto de qualquier mal fechor, o lo quisiere prender, o lo tuuiere preso, que el Alcalde de la hermandad de la jurisdicion do se cometiere el delito, ò donde estuuiere el dicho mal fechor, no selo pueda embargar nin contrariar, ni tomar, ni quitar, y que el dicho mal fechor vaya, y estè en poder del dicho Alcalde, que primeramente le siguio, y quiso tomar y prender, ò lo prendio, y el lo aya de juzgar. Pero si el dicho Alcalde en cuya jurisdicion se cometio el delito, quisiere conocer y entender en el dicho delito, sobre el dicho malhechor, y ambos a dos Alcaldes juntamẽte conozcã dello, y hagan del la justicia que deuieren. Y si el Alcalde que de qualquier delito conociere, fuere remisso, o negligente, que pueda conocer cõ el, otro qualquier de los dichos Alcaldes de la dicha hermandad, y ser ò sea acõpañado en el dicho caso, y si fuere recusado por sospechoso, q̃ el dicho Alcalde

6 *La forma q̃ ha de auer en las recusaciones.*

tome por acõpañado el Alcalde de la hermãdad mas comarquero, y si ambos a dos fuerẽ recusados por sospechosos, que entonces tomẽ otro tercero Alcalde de la hermandad mas comarquero, y que ambos ò todos tres juntamente conozcan. Y que los dichos Alcaldes sean tenudos a remission del tal Alcalde que assi fuere recusado por sospechoso, de se ayuntar con el, y conocer del dicho fecho, so pena de dos mil marauedis para la hermandad.

OTROSI, ordenamos y mandamos, que en toda la dicha hermandad en cada vn año sean puestos, y aya dos Comissarios de la dicha her

7 *El poder q̃ tienen los comissarios.*

mandad, segun que fasta aqui se ha vsado y acostumbrado. Y que los dichos Comissarios tengan poder y facultad, y puedan conocer y conozcan de la culpa y negligencia de los dichos Alcaldes de la hermandad, y de los fechos que los dichos Alcaldes hizieren, y conozcan dellos, agora por simple querella, o por apelacion, o de su oficio, quando entendieren que cũpla. Y prouean y sean sobre los dichos delitos, y en las cosas que ellos auian de hazer. Y que ellos conozcan por si mismos de las cosas que deuen, y las hagan por si mismos, y no den comisiones para otros ningunos, saluo quando fuere a consentimiento de ambas las partes, porque se haga mejor, y se executen las costas.

OTROSI, ordenamos y mandamos, que los dichos Alcaldes de la

8 *Que los Alcaldes se elijan por quiẽ deuen.*

hermandad sean puestos y elegidos por aquellos a quien pertenece, el dia de san Martin del mes de Nouiembre de cada vn año. Y que los dichos dos Comissarios de la hermãdad sean puestos, y elegidos en la jũta general de la dicha hermandad, que se haze por el dicho dia de san Martin de Nouiembre, en cada vn año, y sean puestos y elegidos por los procuradores que fueren presentes en la dicha jũta, ò por la mayor

parte

parte dellos,y que vno de los dichos comiſſarios ſea de la ciudad y villas,y otro de las otras tierras parſas de la hermãdad,y que ſeã elegidos y pueſtos por Alcaldes y Comiſſarios hõbres buenos y de buenas famas, è idoneos y perteneciẽtes y hõbres hõrados y ricos y abonados cada vno dellos en quãtia de cinquẽta mil marauedis y hõbres de autoridad y de buen deſſeo. Y q̃ non ſeã,ni ayan ſeydo malfechores,ni ſeã aficionados, nin parciales a los caualleros y pariẽtes mayores. Y q̃ nó ſeã elegidos por Alcaldes y comiſſarios hõbres q̃ lo procurẽ,y ſiruan el dicho oficio ſin ſalario. Y q̃ enla eleció y nóbramiẽto nole entremetan los dichos parientes mayores,nin otras perſonas,publica,nin eſcondidamẽte,porſi,nin por otros, nin a rogar,nin tener manera alguna para q̃ ſean elegidos y nõbrados por comiſſarios,nin por Alcaldes,perſonas algunas. Y la eleció y nõbramiento dellos quede libre a los cõcejos y tierras a quiẽ perteneciere de los esleyr,y a los procuradores de la dicha jũta. Y que los dichos cõcejos y tierras,y procuradores de la hermandad no elijã,nin nõbren perſonas algunas por Alcaldes,nin comiſſarios,por ruego y fauor de perſona alguna,ſaluo a los q̃ ellos entẽdieré q̃ ſõ idoneos,y perteneciẽtes ſopena de cinquenta mil marauedis a cada vn pariente mayor y perſona ſingular,y de diez mil marauedis a cada concejo y tierra, y de tres mil marauedis a cada procurador de la hermandad q̃ lo cõtrario hizierẽ,y q̃ fagã la dicha eleció y nõbramiento ſobre juramento los tales nõbradores y electores,q̃ por ningun pariẽte mayor nin por otra perſona alguna,nin por ſu ruego,nin cargo non nõbrẽ,nin elijan,ſaluo aquellos q̃ entẽdierẽ q̃ cũple para el buẽ regimiẽto de la dicha hermãdad, y para execució dela juſticia,y q̃ losq̃ aſsi fuerẽ elegidos, y nombrados por comiſſarios y por Alcaldes que aceptẽ y tomen el dicho cargo y oficio,ſopena de diez mil marauedis a cada vno dellos para la dicha hermandad, y la pena pagada,o non,q̃ toda via le apremiẽ y fagã q̃ acepten y tomen el dicho oficio,y ſean comiſſarios y Alcaldes. Y q̃ los dichos Alcaldes de la hermãdad,luego como fuerẽ elegidos,o nõbrados por Alcaldes vayan a la dicha junta de la dicha hermandad q̃ ſe farà por el dicho dia de ſan Martin, y ſe preſenten en la dicha jũta ante los procuradores de la hermandad, y los dichos procuradores los confirmẽ y aprueuẽ por Alcaldes, ſi fueren tales, ſegun ſuſodicho es. Y ſi algunos no fuerẽ idoneos,nin pertenecientes en la manera que dicha es,q̃ a los tales no los reciban,nin cõfirmẽ,nin aprueuen por Alcaldes,mas antes los quiten y dẽ la eleció y nõbramiento dellos por ninguno,y los dichos procuradores en ſu lugar de los tales nõbrẽ y elijã y põgã por Alcaldes otros q̃ ſeã idoneos y pertenecientes. Y ſi algunos cõcejos y lugares no puſieren y nõbrarẽ Alcaldes de hermãdad,el dicho dia de ſan Martin, o no los embiaren, o ſe fueren a preſentar en la dicha junta, que los procuradores que eſtuuieren en la dicha junta los elijan, y nombren

estoes: y se o frezcan a ser uir el dho oficio sin salario Vease la lei 21.

bren por Alcaldes, perſonas que ſean idoneas y pertenecientes. Y los que aſsi elegieren y nombraren, que ſean vezinos de las dichas ciudad, y villas, y lugares, y tierras, que los auian de elegir, y nombrar, y que los tales ſean Alcaldes el dicho año, y los apremien a ello. Y que los dichos Alcaldes y comiſſarios, deſpues que aſsi aprouados y confirmados, y puestos por la dicha junta, que juren ſolenemente, y que fagan juramento dentro en vna Igleſia ſobre la ſeñal de la Cruz, y ſobre los ſantos Euangelios, que con ſu mano tengan corporalmente, que bien, y fiel, y derechamente vſaran de los dichos oficios, y que haran, y adminiſtraran, en todas las coſas derechamente la juſticia, y que guardaran las leyes, y capitulos y ordenanças de los quadernos de la dicha hermandad. Y no yran ni vernan contra ellos, y que por amor, nin deſamor, nin dadiua, nin promeſſa, nin por aficion, nin por parcialidad, o amiſtad, o deudo, o por otra coſa alguna no dexaran de fazer, y adminiſtrar la juſticia, ſegun dezuieren, y ſe auran en todo ello derechamente, y con toda diligencia. Y que durante los dichos non ſon nin ſeran de vando, nin parcialidad, nin deuian de los caualleros, y parientes mayores, nin de ſus coſas, nin de otras perſonas algunas, y miraran, y acataran lo que fuere cumplidero a ſeruicio del dicho ſeñor Rey, y por comun de las dichas hermandades, y tierras, y executaran la juſticia a todo ſu poder.

Iuramẽto de Comiſſarios y Alcaldes.

de Vando

OTROSI ordenamos, y mandamos que los dichos Alcaldes de la hermandad, en los dichos caſos de la hermandad puedan conocer, y conozcan dellos, a pedimiento, y querella de parte, o de ſu oficio, quanto ſupieren que el delito es cometido, y agora conozcan a pedimiento de parte, o de ſu oficio que ſepan la verdad, por quantas partes pudieren, y prendan a los culpantes en el caſo que deuan ſer preſos. Y ſino los pudieren auer, los llamen por tres pregones de diez en diez dias, y ſi vinieren a los primeros diez dias que los oyran, en otra manera, que procederan contra ellos. Y ſi vinieren a los veynte dias, que los oyran, en otra manera, que dende agora para entonces, y de entonces para agora, los condenan en los deſpreces, y en cinco mil marauedis para la hermandad, y ſi vinieren a los treynta dias que los oyran, y ſi non vinieren, que de agora para entonces, y de entonces para agora los dan por açotados y encartados, y los condenan por fechores de los dichos delitos, y por enemigos del Rey, y de la ſu juſticia, y los condena a pena de muerte. Y manda a qualeſquier juſticias que doquier q̃ los fallare los prẽda, y executẽ en ellos la dicha pena. Y ſi por la parte querellãte les fuere pedido, q̃ los dichos Alcaldes den a los dichos malfechores por ſus enemigos del, y de ſus parientes faſta el quarto grado. Y ſi los dichos malfechores fueren preſos por los dichos Alcaldes, o ſe vinieren a preſentar, y preſẽtaren a la carcel, y en ella den-

18. Que en los caſos de hermadad conozcã de pedimiẽto de parte, o oficio.

La ordẽ q̃ ſe ade en er en ebeldia

dẽtro del dicho termino, antes q̃ fean açotados q̃ los recibã y tengã presos, y los oygan en ſu juſticia, apreuiando los terminos, y conociẽdo ſumariamente, y ſin eſtrepito y figura de juyzio, y non dando lugar a malicias y dilaciones no deuidas. Pero ſi los otros Alcaldes de la dicha hermandad, que del dicho fecho ayan conocido, dixeren ſobre juramento, que ſaben la verdad, que valga el dicho juramento, ſi parecen otras prueuas manifieſtas, y que puedan dar ſentencia, o ſentencias aquellas que deuieren de dar ſobre juramento, ſobre los dichos malfechores, oyendo las partes en ſu derecho cerca de las otras coſas, ſegun ſe contiene en las ordenanças del quaderno viejo que deſto habla.

sino

Que los nẽgocios ſe ſi ganſumariamẽte.

OTROSI, ordenamos y mandamos que ſe fagan dos juntas generales en cada año por la dicha hermandad. Y que las dichas juntas ſe fagan vna en la ciudad de Vitoria, y la otra en el lugar donde ſe acordare en la dicha junta. Y que aſsi ſe ſigan las dichas juntas dende adelante, donde por la dicha junta fuere ordenado, y que las dichas juntas no ſe fagan en otros lugares, ſaluo ſi cauſa juſta ouiere, y que la vna de las dichas juntas ſe faga en cada vn año, primero dia del mes de Mayo, y la otra junta ſe faga dia de ſan Martin del mes de Nouiembre. Y que en las dichas juntas generales, no eſten en cada vna dellas mas de quinze dias, y que no fagan mas juntas en todo el año de las dichas dos jũtas generales, ſaluo ſi coſa de gran neceſsidad ouiere que ſea cumplidero a la hermandad, o al bien della, y adminiſtracion de la juſticia, que ſe ayũten, y ſobre carta del Rey nuſtro ſeñor que embie a mandar alguna coſa a la dicha hermandad, q̃ en los dichos caſos ſe puedan ayuntar y ayũten en el lugar donde fueren llamados, y que en las cartas de llamamiẽtos que ſe fizieren ſobre la dicha razon, que ſe eſprimira el dicho caſo ſobre que ſon llamados, y ſino ſe eſprimiere, o el caſo que ſe eſprimira no fuere juſto nin neceſſario, que non ſean tenudos de embiar los dichos procuradores, nin valga lo que en las tales juntas ſe fiziere, no eſtando todos preſentes, aunque algunos vengan, y que en las tales juntas que aſsi ſe fiziere ſobre los dichos caſos, que ocurran, que no puedan eſtar, nin eſten mas en cada vna de las dichas juntas de tres dias, y que para las dichas juntas, aſsi generales como eſpeciales, q̃ ſe ouierẽ de hazer ſean llamados todos los procuradores de las dichas ciudad, y villas, y lugares, y tierras de la dicha hermandad, y que ſin ſer todos llamados, y dada fee dellos, no puedan fazer las dichas juntas, y ſi ſe fiziere, que non valga coſa alguna de lo que en ella ſe fiziere y acordare, nin ayan de eſtar por ello. Y que los procuradores que aſsi ſe ayuntaren, ſin lo fazer fecho ſaber a todos los otros, cayan en pena de cinco mil marauedis a cada vno dellos para la dicha hermandad, y que la dicha pena, no les pueda ſer remitida, nin perdonada, nin amenguada. Y que los concejos, y tierras, y colegios, que ouieren de embiar a las di-

Las jũtas generales que ha de auer y adonde.

chas juntas los dichos sus procuradores, q̃ los embien siendo llamados en el caso que deuan con sus poderes bastantes para el dicho dia q̃ fuerẽ llamados, so pena de quinientos marauedis a cada vn concejo, para los procuradores, que fueren presentes de la dicha hermandad, y que si no los embiaren, que los otros procuradores que en la dicha junta se ayuntaren, puedan fazer y ordenar todo lo que deuieren, tanto que sean ende presentes las dos partes de los procuradores de la dicha hermandad, y vala y sea firme como si por todos fuesse fecho y acordado y ordenado, y q̃ todos ayan de cumplir y estar por todo ello, todos los de la dicha hermandad, y que luego como los dichos se ayuntaren en la dicha junta ante todas cosas presenten los poderes que traen ante el escriuano fiel de la dicha hermandad, por que lo que por ellos fuere fecho sea firme. Y que si mas tiempo estuuieren y ocuparen en las dichas juntas, assi generales como especiales de lo que suso dicho es, que no les sea pagado salario alguno por el tiempo que demas estuuieren, por sus partes, nin por otros algunos de la dicha hermandad, ni lo puedan auer ni lleuar de penas, nin de otras cosas algunas tocantes a la dicha hermandad, y que lo que hizieren en las dichas juntas, passado del dicho tiempo, sea en si ninguno y de ningun valor, y no esten por ello, nin lo cumplan los de la hermandad. Y otro si, que si alguno llamare a los dichos concejos, que embien los procuradores a las juntas en caso no deuido. Y que non sea tanto necessario, o en caso deuido no se yendo verdadero, que pague las costas que lo fizieren en la tal junta, y las costas que los dichos procuradores fizieren en venir y tornar, y que pague de pena tres mil marauedis para la dicha hermandad.

Que lo q̃ ordenarẽ las dos partes valga.

Vease la ley 23

ITEM que en las dichas juntas de la dicha hermandad generales y especiales que se ouieren de hazer que ayan de entreuenir y estar en ellas el Alcalde de la hermandad de la juridicion, o lugar donde se ayuntaren. Y si non pudiere estar, que estè presente otro Alcalde de la dicha hermandad, porque las cosas passen y se fagan con mayor autoridad en las dichas juntas.

12 *Que en las jũtas aya vn Alcalde.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que los concejos y vniuersidades que suelen y han de embiar procuradores a las dichas juntas, que embien vn procurador, o dos a las dichas juntas, y no mas, y que embien por procuradores a las dichas juntas hombres buenos y de buenas famas y idoneos y pertenecientes, y hombres honrados, y ricos y abonados, cada vno dellos en quantia de quarenta mil marauedis. Y que sean hombres de buen desseo y autoridad, porque fagan y ordenen bien las cosas de la dicha junta. Y que no embien a las dichas juntas por procuradores, hombres que ayan sido y sean malfechores, nin homes aficionados, nin parciales a los caualleros y parientes mayores, nin hombres que tengan de librar en las dichas juntas cosas algunas, por si nin

13 *Que embien a las jũtas vn procurador, o dos.*

por

por otros, y que no traigã en almoneda la dicha procuracion, diziendo quien yria por menos, segun que fasta aqui algunos han fecho, nin la põ gan en renta, saluo que embien los que vieren que son idoneos y pertenecientes para ello, y que no embiẽ a ningunos por procuradores por ruegos de personas algũnas, nin embien a las personas que lo procuraren que los embien, saluo a los que entendieren que cumplẽ, y que a los tales, y non a otros algunos den sus poderes, y que les den el salario que han acostumbrado por los dias que fueren y vinieren, y estuuieren en la dicha junta: y si embiaren otros procuradores, saluo en la manera que dicho es, que los tales procuradores no sean recebidos en las dichas juntas, y sin ellos los otros procuradores de la hermandad que estén presentes, fagan y ordenen todas las cosas que se ouieren de fazer y ordenar en las dichas juntas. Y que el Concejo, y Vniuersidad que tales procuradores embiaren, que pague de pena diez mil marauedis: y los que vinieren siendo tales procuradores, paguen de pena dos mil marauedis cada vno por cada vegada: la mitad para la dicha hermandad: y la otra mitad para los dichos procuradores q̃ fueren presentes. Y mandamos, que los que fueren elegidos y nombrados por procuradores por las dichas juntas, que aceten y tomen el dicho cargo, y vayan a las dichas jũtas, so pena de cinco mil marauedis: la meytad para los dichos Concejos: y la otra meytad para la dicha hermandad, y la pena pagada, o non, que toda via les apremien y fagan que valan, y seã procuradores de los dichos Cõcejos en las dichas juntas, y que los que procuraren que los embien por procuradores a las dichas juntas, que paguẽ de pena cada vno dellos cinco mil marauedis para la dicha hermandad.

Que elijan por procuradores buenas personas

Que aceten los oficios.

OTROSI, Por quanto la ciudad de Vitoria, y las villas, y lugares, y tierras de la dicha hermandad embian algunas vezes por sus procuradores a las dichas juntas hombres letrados, los quales algunas vezes toman y tienen cargo de ayudar algunos malfechores, y otras personas que tienen de delibrar algo en las dichas juntas, procuran y hablan por ellos en las juntas, y son parciales, y toman quistiones y porfias, y razones vnos con otros, y son causa de escandalos y diuisiones, que no se execute nin faga la justicia, y que no se ordenen las cosas en las dichas juntas segun deuen, vsando de alegaciones, y otras cosas nõ deuidas. Y por ende ordenamos y mandamos, que de aqui adelãnte ningunos Concejos de las dichas ciudad, y villas, y lugares, y tierras que suelen embiar sus procuradores, que non embien a letrados ningunos por sus procuradores a las dichas juntas, y si los embiaren, que non sean recebidos. Y que sin ellos fagan y ordenen lo que se deuiere fazer y ordenar. Pero que si sobre algun caso especial quisieren embiar algunas vezes algun letrado por procurador, que sobre el dicho caso solamente lo puedan embiar, y sean recebidos solamente para el dicho caso. Y que para otras

Que no ayaletrados en la junta, si no en caso particular.

Veáse la Ley 18

cosas tocantes a la dicha hermandad,embien su procurador, el qual entienda generalmente en todas las cosas,y no los dichos letrados,saluo sobre aquel caso especial sobre que fueren embiados.

13 *Que seha ga y tome jura mento de dar bien sus votos*

OTROSI, Ordenamos y mandamos,que los procuradores luego como fueren juntos en sus juntas,y los Alcaldes,y Comissarios que fueren presentes en las juntas,juren ante todas cosas,que no procuran por Concejo, nin por personas algunas directè nin indirectè,publica,nin afcondidamente,y so qualquier color y causa q̃ sea,o ser pueda,o por qualquier via,o manera,saluo los dichos procuradores por sus Concejos, y sobre cosas tocantes a la dicha hermãdad,que son a su cargo. Y el que lo contrario hiziere,mandamos, que por el mismo sea priuado del tal oficio,que sea echado de la dicha junta,y no vse mas del dicho oficio, y que pague de pena dos mil marauedis para la dicha hermandad: y que el procurador que procurare algo por su Concejo,y sobre cosas que son a su cargo,que no estè al acuerdo de los otros procuradores al tiempo que sobre ello acordaren y hablaren.

14 *Que en las jũtas no entiẽdan sino en caso de herman dad.*

OTROSI, Ordenamos y mandamos,que en las dichas juntas generales,entiendan en las cosas tocantes de la dicha hermandad,y en los fechos de los Alcaldes,y Comissarios,y en las quexas que dellos se dieren, y que prouean y remedien en ello en todo lo que pudieren,y en lo q̃ no pudieren luego proueer,que lo cometan a los dichos Comissarios, o a quien entendieren que lo faran mejor. Y porque no ayan de alargar las dichas juntas,y que no entiendan en cosas algunas allende de los casos de la hermandad,o de los casos contenidos en los quadernos: y que en las juntas especiales que se ouieren de fazer,no entiẽdan,saluo en aquellas cosas sobre que fueren llamados,saluo si cosa alguna naciere de nueuo, y sea tal sobre que deurian de llamar y ayuntar, si juntos no estuuiessen.

15 *Que no entiẽdã, sino en ca sos de ber mandad.*

OTROSI, Por quanto algunas vezes en las dichas juntas han fecho y fazen algunas ordenanças,que no trayan vino de Nauarra,nin vayan allà,nin a otras partes semejantes, y mandan algunas cosas que no conciernen a los casos de la hermandad,nin a la execuciõ de la justicia, nin a aquellas cosas sobre que se fizo la hermandad,y ponen penas grãdes,y las executan despues. Y dello ha venido y viene muy grande daño a la dicha hermandad,y a los vezinos y moradores della. Y por ende ordenamos y mandamos,que en las dichas juntas no fagan nin ordenẽ, saluo las cosas tocantes a los casos de la dicha hermandad,y a la execucion de la justicia,y sobre aquellas cosas que pueden y deuen, segun los quadernos de la dicha hermandad: y que si otras cosas algunas fizieren y ordenaren allende de lo susodicho,que no valga,nin sean obedecidas nin cumplidas por la dicha hermandad.

OTROSI,

OTROSI,ordenamos y mandamos que los Alcaldes de la herman dad,que no executaren la justicia segun deuen, o que sostuuieren a los açotados y malfechores en su juridicion,o soltaren,o dieren por quitos algunos malfechores que merezcan muerte, o otras penas por fauores o ruegos,o dineros,o en otra manera o lleuarẽ cohechos de qualesquier personas de fazer justicia, o dexarla de fazer, o en otra manera qualquier, que los tales Alcaldes paguen a las partes el daño todo que por ello les vinieren, y demas desto que sean quitados, y priuados, y quitados del dicho oficio,y no puedã ser Alcaldes de la hermandad por tres años primeros siguientes y los castiguen segun deuen, y les den las penas que los dichos malfechores merecian auer, y les deuian ser dadas,y pague cada vno dellos dos mil marauedis para la hermandad, y que lo que lleuaren de los dichos cohechos que gelo hagan boluer a las partes a quien lo lleuaron con el doblo, y si fueren participantes en la dicha fraude las dichas partes,que en el dicho caso lo tornen con el dicho doblo a la persona y personas contra quien ouiere recebido los dichos cohechos,allẽde,y demas de las penas establecidas en derecho,esta mesma ley aya lugar en los Comissarios, y en los procuradores de la hermandad,que en las juntas no fizieren justicia, y lo que deuen,o lleuaren cohechos algunos segun dicho es. 16

Que no aya cohechos ni otras cosas mal lleuadas.

OTROSI,por quanto algunos de los letrados que han tenido cargo de la dicha hermandad,y andando en las jũtas,no se han auido algunas vezes en los fechos segun,y como deuen, y fauorecen a quien quieren, y fazen las cosas todas a su voluntad, por ser hombres que entienden mas, y por se regir por su consejo, y con otras cosas, y alargan los fechos de las juntas,a fin de lleuar salarios y otras cosas,y dilatan los negocios,por manera que los que algo tienen de librar en las dichas juntas,no pueden alcançar justicia,y fazen grandes gastos,y segun el credito que les dan en las dichas juntas en sus manos dellos es fazer justicia o non, y en caso que no fagan justicia no osan las partes quexarse dellos nin demandarles cuenta,y ponen discordias entre la dicha hermandad, y fazen que la dicha hermandad fauorezca a quien ellos quieren,y algunas vezes sehã como juezes y abogados y procuradores en los fechos q̃ quieren, y allende el salario que les dan, lleuan dineros de las partes de assessorias y de vistas de processos,y por otras causas y colores no deuidas, y por causa dello viene gran daño a la dicha hermandad,y a la execucion de la justicia,y ay deuates y contiendas sobre a quien tomaran y quien sera letrado de la dicha hermandad, para las dichas juntas,y son causa de otros muchos males y discordias,y gastos de la dicha hermandad,segũ que por experiencia fasta aqui ha parecido. Y otrosi,por quãto los dichos letrados son causa de gran gasto para la dicha herman-

Que letrados no entiẽdan en las jũtas.

dad aſsi por los dichos marauedis, que les dan de quitacion, que les dan en cada año, como por los marauedis, que deſpues les dã de ſalario por cada vn dia de los que eſtan en las dichas jũtas y entiẽden en los fechos de la dicha hermandad, y porende ordenamos, y mandamos que de aqui adelante la dicha hermandad, nin la ciudad, y villas, y lugares, y tierras della, en comun ni en particular, no tomen nin tengan letrado alguno, para que ande y eſtè en las dichas jũtas, nin entienda en ellas, nin en los fechos dellas, nin le den quitacion, nin ſalario alguno, por cauſa dello, ſaluo que ſe rijan y gouiernen por las leyes y ordenanças deſte quaderno, y del quaderno viejo, ſegũ dicho es, pues ſon claras y las pueden bien entender: y que quando algun caſo dudoſo naciere, o fecho alguno ouiere ſobre que deuan conſultar y auer conſejo cõ letrado alguno, que vayan, o embien a algun letrado que ſea bueno y de buena conciencia, y ſin ſoſpecha, y ayã ſu conſejo con el, y lo trayan ordenado y firmado del, por manera que en las dichas juntas y fechos de la dicha hermandad, no aya de andar nin eſtar, nin entender letrado alguno ſegun dicho es.

18 OTROSI, ordenamos y mandamos, que los eſcriuanos fieles que ouieren de ſer de la dicha hermandad, que ſean pueſtos por la dicha hermandad, y que ſean pueſtos hõbres que ſean idoneos y pertenecientes, y ſean buenos y de buenas famas, y de buenas cõciẽcias, y fieles, y entẽdidos y ricos y abonados, cada vno dellos en quantia de quarenta mil marauedis, y que no ſean parciales nin fauorables a ningunos, y ſean tales, que bien y fiel y diligentemente, y ſin parcialidad nin aficion alguna no vſen del dicho oficio, y que ſean pueſtos por el dicho tiempo o tiempos que entendieren que cumplen, y que los dichos eſcriuanos fieles no lleuen de ſus ſalarios mas que deuen lleuar, y que la hermandad entienda en ello y ſepa la verdad en cada vn año, cada y quãdo le fuere dada quexa dellos, y que los caſtiguen y quiten el dicho oficio, ſi entendieren que no cũplen, y que los dichos eſcriuanos fieles ſean pueſtos por toda la hermandad o las dos partes della, y no en otra manera, que quãdo fueren pueſtos los tomen juramento en alguna Yglesia juradera ſobre la ſeñal de la cruz y las palabras de los ſantos Euangelios, que en todas las coſas tocãtes a la dicha hermandad y fechos q̃ por ante ellos paſſaren, y ſe fizieren, que ſe auran y los farã bien y diligentemente, y ſin parcialidad nin aficion alguna, y que nõ ſeran fauorables nin parciales en coſa alguna cõ ningunos de la dicha hermandad, nin de fuera della, y que nõ lleuaràn mas ſalarios y derechos que los que deuẽ y ſon acoſtũbrados.

Comoban de ſer elegidos los eſcriuanos y calidades q̃ han de tener.

19 OTROSI, ordenamos y mandamos, que los Alcaldes de la dicha hermandad, y cada vno dellos ſean tenudos en las juntas generales q̃ ſe fizieren en cada vn año, de dar cuenta y razon de los delitos y coſas q̃ ſe cometierẽ en la juridiciõ do fuerẽ pueſtos por alcaldes de las peſquiſas y coſas

Que los Alcaldes de la hermandad dẽ cuẽta de lo q̃ hazẽ en ſus oficios.

y cosas que sobre ello fizieren, y de los malfechores, y de la execuciõ de la justicia que fizieren de los dichos malfechores, y si pedido les fuere q̃ lleuen las pesquisas y processos que sobre ello fizieren, porque si menester fuere en las dichas juntas se prouea y remedie en ello: y que el Alcalde de la hermandad que lo assi non fiziere y cumpliere, que sea quitado de Alcalde, y non pueda ser Alcalde de la hermandad por tres años siguientes, y pague de pena cinco mil marauedis para la hermandad.

20 *Que los Alcaldes y procuradores sean pagados por quien deuen.*

OTROSI, Ordenamos y mãdamos, que a los Alcaldes y procuradores de la hermandad les sea pagado su salario segun lo han acostumbrado, y que les sea pagado por aquellos que los eligieren y nombraren, y embiaren por procuradores, porque cada vno se pare a las costas de su procurador, y del dicho su Alcalde de hermandad, que pusiere en su juridicion, y non se ayan de pagar por toda la dicha hermandad.

21 *Que los q̃ no sonvezinos no sean admitidos a oficios.*

OTROSI, Ordenamos y mandamos, que ninguno nin algunos de los que no viuen y moran dentro en la dicha hermandad de morada cõtinua, que no tenga en la dicha hermandad las cantias susodichas, que no aya oficio alguno en la dicha hermandad, nin sea recebido en las juntas della, so pena de diez mil marauedis a cada Concejo, y de cinco mil marauedis a cada persona singular que lo cõtrario hiziere, y de tres mil marauedis al que el dicho oficio quisiere vsar, y que las dichas penas seã para la dicha hermandad.

La Ley 13

22 *Que los q̃ las dos partes acordaren, sea cũplido.*

OTROSI, Ordenamos y mandamos, que lo que fuere acordado y fecho en las dichas juntas por los procuradores todos, o por las dos partes dellos de los que fueren presentes en las dichas juntas, siendo todos llamados, assi sobre qualesquier penas, o condiciones, como sobre otras qualesquier cosas que a ellos pertenezcan de prouar, que todo aquello valga y sea tenido y guardado, cumplido, y executado por todos los de la dicha hermandad, y que dello no pueda auer, nin aya apelacion, nin suplicacion, nin nulidad, nin reuista, y que no obstante ello sea executado de qualquier ciudad, o villa, o tierra, o lugar de la dicha hermandad, o persona singular, que la dicha hermandad toda, si necessario fuere, se leuante y vaya sobre el, y le fagan estar por ello, y le executen, y le fagan pagar las costas que sobre ello fizieren, y si tuuiere bienes de que las pagar, que todos sean juntos y conformes, y se ayuden en procurar el dicho fecho con las personas y bienes, y con quanto tuuieren contra el tal, o los tales, assi ante el Rey, como en otras partes donde fuere menester.

proueer

en

24 *Que aya penas moderadas.*

OTROSI, Ordenamos y mandamos, que los procuradores, y Alcaldes, y Comissarios de la hermandad no echen penas muy grandes a personas, nin Concejos algunos, y que las penas qua huuieren de poner que las pongan moderadamente y con justicia y razon, y en los casos q̃ fueren menester, y non en otra manera, porque los pueblos non sean fatigados por ellos.

25 *Que las penas sobradas se repartan en todos.*

OTROSI, Ordenamos y mandamos, que las penas perteneciẽtes a la dicha hermandad, que se repartan por todos los de la dicha hermãdad, dando a la ciudad, villas, y lugares, y tierras de la dicha hermandad a cada vno segun le viene su parte, segun le cabe en el repartimiento de los marauedis que se repartã para algunas necesidades, y esto en el caso q̃ las dichas penas no fueren menester para necesidades algunas de la dicha hermandad, y que se repartan las dichas penas en la manera q̃ dicho es, aunque al tiempo del repartimiento no estẽ presentes, o non ayã venido a las dichas jũtas todos los procuradores de la dicha hermãdad: pero las penas de las rebeldias de los procuradores que non van a las dichas juntas, y las otras que pertenecieren a los dichos procuradores, estas mandamos que se repartan entre los procuradores que fuerẽ presentes a la dicha junta, y que non den parte dellas a los que no estuuieren presentes.

26 *Que cobrẽ las penas y cõdenaciones sin remission.*

OTROSI, Mandamos, que todas las penas executen y cobren los Alcaldes de la dicha hermandad, cada vno en los de la juridiciõ dõde fueren puestos por Alcaldes, y que acudan con las dichas penas a la dicha hermandad, y procuradores, a cada vno lo que le pertenece: y si los dichos Alcaldes no la executarẽ y acudierẽ con ellas en el tiempo q̃ deuen, que paguen cinco mil marauedis de pena cada vno dellos para la dicha hermandad, y mas el daño que por ello viniere a la hermandad, y que los Comissarios de la dicha hermandad puedan executar y executẽ las dichas penas en los dichos Alcaldes, requiriẽdoles primeramente, y assimismo en aquellos que las deuieren, que assimismo puedan executar por ellas en qualesquier vezinos y moradores de la dicha jurisdicion do el tal Alcalde fuere negligẽte, y en sus bienes, quedãdoles a saluo a ellos contra el dicho Alcalde de le fazer pagar todas las costas y daños que por razon de las dichas penas, y por no las executar el, les viniere: y si los dichos Comissarios fueren negligentes y no executarẽ las dichas penas, que pague cada vno dellos cinco mil marauedis de pena para la hermandad, y que la hermandad a costa dellos las mande executar y cobrar, y ellos sean tenudos al dicho daño que por ello viniere a la dicha hermandad.

OTROSI

OTROSI, Ordenamos y mandamos, que para executar las dichas penas no se pongan nin nombren executores algunos por los Alcaldes y Comissarios, y por los procuradores de la dicha hermãdad, saluo seyendo negligentes los Comissarios, y a costa dellos, segũ susodicho es, porque algunas vezes los dichos executores no executan segun deuen, y fazen muchas costas y daños en las dichas execuciones a los de la dicha hermandad, y que executen las dichas penas los Alcaldes, y a falta dellos los Comissarios, segun dicho es: y si huuieren menester fauor y ayuda para ello, la dicha hermandad ge lo faga dar y dè: y si los dichos Comissarios no fizieren las dichas execuciones, y cobraren los marauedis dellas, segun dicho es, en el caso que deuen, que entonces la dicha hermandad pueda mandar y faga executar las dichas penas en los dichos Comissarios, y en sus bienes dellos, y de cada vno dellos, si cumplidero fuere, les puedan quitar y quiten de Comissarios por causa de lo susodicho, y pueda poner y ponga otros la dicha hermandad. 25 *Que para cobrar las penas no se pongan executores.*

OTROSI, Ordenamos y mandamos, que las penas todas que los procuradores, y Alcaldes, y Comissarios pusieren en las jũtas, que sean y se pagüe todas a la dicha hermãdad, y q̃ las non puedan poner nin pongan por si, nin las lleuen nin repartan entre si, saluo que sean todas para la dicha hermandad, y las repartan entre todos los de la dicha hermandad, segun susodicho es, saluo las penas de las rebeldias, y de los llamamientos q̃ las puedan poner y lleuar para si los dichos procuradores. 28 *Que solo lleuẽ las penas de las rebeldias.*

OTROSI, Ordenamos y mandamos, que despues que alguno, o algunos fueren condenados por los Alcaldes, y Comissarios, y procuradores de la dicha hermandad en algunas penas, o en otras, segun curso de hermandad, en vista, o en grado de reuista, que por los dichos procuradores, o Alcaldes, o Comissarios, las dichas penas no puedan ser remitidas en todo, o en parte, ni amenguadas, ni abaxadas, mas que sean executadas, segun dicho es. 28 *Que no sean remitidas las penas*

OTROSI, Ordenamos y mandamos, que de las dichas penas de la hermandad, nin dé otras cosas algunas tocantes a la dicha hermandad, no se puedã fazer dadiuas, nin gracias algunas a personas algunas so qualquier color y causa que sea, y se guarden y sean para las necessidades de la dicha hermandad. 29 *Que no aya dadiuas de las penas.*

OTROSI, Ordenamos y mandamos, que no se fagan repartimientos algunos de marauedis algunos, por los de la dicha hermandad para cosa ninguna que sea general, ni particular, saluo quanto fuere necessario, y no huuiere penas, nin otras cosas de que se cumplan las dichas cosas necessarias, y sobre causas y cosas, y justicias, y tocãtes a la dicha herman- 30 *Que no se hagan repartimientos sino en cosas justas;*

hermandad, y que en los dichos casos no se fagan los dichos repartimiẽ tos de marauedis, saluo por todos los procuradores de la dicha hermã dad, o alomenos por las dos partes dellos que esten presentes a ello, siẽ do todos llamados para la dicha junta.

OTROSI, Ordenamos y mandamos, que las personas que fueren
31 puestas para ver las cuentas y gastos de la dicha hermãdad, y fazer los
Que en cada vn año se nõbren cõtadores. dichos repartimientos de los marauedis y gastos de la dicha hermandad, que sean y se nombren y elijan cada año en la junta general, q̃ sean por el dicho dia de san Martin por los procuradores que estuuierẽ presentes en la dicha junta, y que los tales sean eligidos y nombrados personas que sean buenas, y de buena consciencia y entendidos, y tales que lo sepan bien hazer, y abonados cada vno dellos en quantia de quarenta mil marauedis, y que no seã parciales, nin aficionados a persona alguna, y que los sobredichos fagan juramento en la Iglesia sobre la Cruz, y los santos Euangelios, de le auer bien y fiel y leal y derechamente, y sin parcialidad, nin vanderia, nin aficion alguna en el tomar y ver de las dichas cuentas y gastos, y en fazer los dichos repartimientos, y que guardaran a todo su poder el prouecho de la dicha hermãdad, y de la dicha ciudad, y villas, y lugares, y tierras della: y fecho el dicho juramento, q̃ lo primero entiendan en las penas y cosas deuidas a la dicha hermãdad, y lo põgan todo en vn libro de cuẽta, y por ante los escriuanos fieles de la dicha hermandad, porque se sepa y pueda ver quando menester fuere, y despues entiendan en los gastos de la dicha hermandad, y tomẽ informacion de los dichos gastos por juramento, como entendieren que cumple: y si los que demandan los dichos gastos lo fizieron biẽ y como deuian, y sobre cosas tocantes a la dicha hermandad: y todo visto, si pudieren escusar que no se faga repartimiento alguno de marauedis por la dicha hermandad, y que las costas y gastos se saquen de las penas y cosas perteneciẽtes a la dicha hermãdad, que entonces no fagan repartimiento alguno de marauedis algunos, y que dende en como se cobren y paguen las penas y cosas pertenecientes a la dicha hermãdad, y si algunos sobraren de las dichas penas, pagadas las costas y gastos de la dicha hermandad, q̃ se carguen a vn bolsero q̃ tenga la dicha hermandad, o a otro qual entendiere que cumple, para que lo tenga y guarde para los gastos y costas que fueren menester de se fazer para la dicha hermãdad, porque los dichos repartimientos se escusen de fazer quando pudieren, porque la gente comun por ellos no sea fatigada. Y si necessario fuere de se fazer los dichos repartimientos de marauedis que se fagan bien y fiel y verdaderamente, y por ygual, no encargando a vnos mas que a otros, nin repartiendo mas marauedis que los que deuen, y son necessarios, porque todo se faga justa y derechamente: y si entre ellos

Lo q̃ han de saber los contadores para hazer las cuentas.

huuiere

huuiere diſcordia alguna,q̃ ſe faga lo q̃ acordarẽ y fizierẽ las dos partes dellos, y porque ſi muchas perſonas fueſſen pueſtas para fazer lo ſuſodicho,no ſe podria aſsi bien concertar,y mandamos que no ſeã pueſtos nin nombrados mas de ſeis perſonas, y los dos eſcriuanos ficles para ver las dichas cuentas y gaſtos, y hazer lo ſuſodicho, y que en hazer lo ſuſodicho no eſten mas de diez dias,y ſi mas eſtuuieren,que nõ le ſea pagado ſalario alguno,y que ſobre todo prouean los ſobredichos,y fagan por manera que la dicha hermãdad en las dichas cuentas y repartimiẽtos en fazer mas nin menos de lo que deuen,non reciban daño ninguno y lo fagã juſta y derechamẽte,ſegũ y en la manera q̃ ſuſodicha es, ſopena q̃ paguẽ el daño y intereſſe a la dicha hermãdad,y cinco mil maraue dis de pena para la dicha hermandad, a cada vno q̃ lo cõtrario hiziere. Y mandamos que cada vno de los dichos repartidores y procuradores lleuen el traſlado de las dichas cuentas y del repartimiento, q̃ ſe fiziere ſignado y firmado de los dichos eſcriuanos fieles, para lo moſtrar a ſus partes,porque lo ſepan, y que los dichos eſcriuanos fieles ſean tenudos de gelos dar.

OTROSI, ordenamos y mandamos que en el caſo q̃ el dicho reparti 32
miento de marauedis ſe fiziere,que carguen a la ciudad y villas y luga- *La forma*
res y tierras de la hermandad,a cada vno lo q̃ le cupiere, y deſpues enel *que ſe ha*
repartimiento que ſe fiziere por menudo por la dicha ciudad,y villas,y *de tener*
lugares,y tierras,que carguen y echen a cada vno lo que fuere razon,re *en los re-*
partiendo por cabañas mayores y menores, porque cada vno pague ſe- *partimi-*
gun deuiere, y no carguen tanto al pobre como al rico, porque los po- *tos.*
bres non ſean fatigados,nin les ayan de tomar y vender las ropas de las camas y veſtidos que viſten,y pues ſon hermanos,ſe ayã de ſobrelleuar lo que pudieren,y ſe ayan de ayudar los vnos a los otros:pero quando el repartimiento fuere de poca quãtidad faſta de quinze marauedis abaxo a cada vno,que entonces lo puedan echar y echen a todos por pieças.

OTROSI,ordenamos y mandamos,q̃ por quanto en las dichas cu- 33
entas que ſe toman de la dicha hermandad,ha auido muy grandes frau- *Que ſe*
des haſta aquí,y muchos han lleuado dineros que non deuen de la dicha *tornen a*
hermandad, y otros ſe han quedado con algunos dineros que deuian a *ver cier-*
la dicha hermandad. Y porende que no obſtante que las dichas cuentas *tas cuen-*
ſean tomadas,mandamos que las cuentas de tres años a eſta parte, y la *tas,*
cuenta que ſe fizo en Arangis,el año que paſſo de ſeſenta y vn año, y ſe tornen agora a ver y tomar otra vez,y que por la dicha hermandad ſeã pueſtas y nombradas diez perſonas que ſean buenas y de buena cõſciẽcia,y entendidas en el tomar de las cuentas,y perſonas ſin aficion y parcialidad,paraque tornen a ver y vean,y examinen las dichas cuentas,y

fagan

fagan alcances, y las otras cosas que deuieren. Y mandamos a los escriuanos fieles, y otros qualesquier escriuanos, por ante quien ayan passados o tengan las dichas cuentas, y que gelas den y entreguen a los susodichos y todas las otras cosas y escrituras que menester fueren cerca dello: y mandamos a las dichas personas a quien toca a las dichas cuentas y otras qualesquier personas, que cerca dello fueren menester, que den las sobredichas cuentas a las sobredichas personas, y vayan a sus llamamientos y cumplan sus mandamientos, so pena a los escriuanos, y a otras personas que lo ansi no fizieren y cumplieren, de cinco mil marauedis a cada vno para la hermandad, y que demas, que paguen el daño a la dicha hermandad y todo lo que sobre ello contra ellos protestare, y que la dicha hermandad dè poder a los sobredichos, para que fagan y cumplan lo suso dicho, y fagã cerca dello lo que menester fuere, y que la dicha hermandad faga executar y cumplir lo que por ellos fuere acordado y ordenado y fablado, y mandado, y que de aqui adelante se tomen las dichas cuentas segun susodicho es, en la ley ante desta, y se faga todo justa y derechamẽte. Por manera que las partes y otras cosas pertenecientes a la dicha hermandad, y à las cosas dellas anden a buen recaudo, porque dello se pueden cumplir las necesidades de la dicha hermandad.

Como se han de tomar las cuentas.

35 OTROSI, por quanto algunos q̃ tienẽ de librar algo en corte y en otras partes, procuran con la dicha hermandad que los embien a ellos a la dicha corte y otras partes, sobre cosas cũplideras a la dicha hermãdad, diziendo q̃ las procuraràn bien y fielmente, y ansi van a costa de la dicha hermandad, y despues no procuran los fechos della segun deuen, y yendo y estando a costa de la dicha hermandad fazen sus fechos, y tienen de fazer y librar. Y porende ordenamos y mandamos, que quando la hermandad ouiere de embiar a corte y otras partes algunas personas sobre fechos de la dicha hermandad, que embien buenas personas suficiẽtes y tales, que los sepan fazer, y personas de buena verdad, y que no tengan que librar cosa alguna suya alla donde fueren, y que a estos tales embien, y no a los que lo procuran, y que los tomen juramento que procuren los dichos fechos fielmente, y los faran bien a todo su poder, y que no entenderan en otros fechos particulares suyos, en tanto que estuuieren a costa de la dicha hermandad, y que a los sobredichos quãdo vinieren y les pagaren el salario que les ouiere de dar y las otras cosas que gastaren, les tomen juramento sobre ello si procuraron y fizieron otros fechos suyos alla en el dicho tiempo, y que otramente no les paguen cosa alguna, saluo haziendo el dicho juramento.

Que embie a negocios de corte buenas personas.

OTROSI,

OTROSI, Ordenamos y mandamos, que los Alcaldes, y Comissarios de la dicha hermandad non puedan poner por si en su lugar a ningũ Lugarteniente, y que ellos por si mesmos bien de los dichos oficios. Y otrosi, que los procuradores que fueren embiados a las juntas, que non puedan sostituyr, nin dar su poder a otro ninguno, nin poner a otro ninguno en su lugar, nin dar su voz a otro ninguno, aunque le sea dado poder para ello por sus constituyentes, mas que por si mismos vayan a las juntas, y entiendan en las cosas que deuieren de entender en las dichas juntas, saluo si algunos Concejos, y lugares quisieren otorgar a otros algunos procuradores de los otros Concejos y lugares para las jũtas que lo puedan fazer, y que si algun procurador de los que estuuieren en junta, con acuerdo y licencia de los otros quisierẽ sostituyr, o depassarlos a otros de la dicha junta, que lo puedan fazer. 35 *Que los Comissarios, y procuradores no sostituyã a otros.*

OTROSI, Ordenamos y mandamos, que en las dichas juntas que se fizieren, los procuradores, y Alcaldes, y Comissarios, no llamen a personas ningunas a pedimiento de ninguno, saluo en el caso que deuieren, y fueren menester, y que entonces a los que assi llamaren, les fagan pagar las costas por aquellos a cuyos pedimientos los llamaron en el caso que las deuan pagar, y non llamen a ninguno de su oficio, seyendo pedido y procurado por alguno, saluo a costa del que lo pidiere o procurare: y si por informacion de algunos de su oficio llamaren a algunos, que si se fallaren que la informacion no fue verdadera, que les fagan pagar la dicha costa a aquellos que dieron la dicha informacion. 36 *Que no se llamẽ personas particulares a las jũtas*

OTROSI, Que los escriuanos fieles de la hermandad, de las cosas que se fizieren y passaren en las juntas, que no lleuẽ salario ninguno de la dicha hermandad, y q̃ de las otras escrituras, y autos, presentaciones, que lleuen de las partes a quien tocare los derechos que estan ordenados en ciertas ordenãças de la dicha hermandad, que sobre ello se fizieron. Y mandamos, que de las dichas ordenanças en quanto a lo susodicho, sea dado copia y traslado a cada vna de las dichas hermãdades, y Concejos, y personas de la dicha hermandad, q̃ lo pidierẽ, porque sepan lo que han de dar y pagar, y no les lleuen mas de lo que deuen. 37 *Que los escriuanos fieles no lleuen derechos a la hermandad*

OTROSI, Por quanto algunos Caualleros, y personas poderosas, y otras personas, y Concejos de las dichas hermãdades, y de fuera dellas se atreuen de cada dia a fazer y mãdar fazer, y fazen prendas, y tomas, y embargos por su propia autoridad, sin mandamiento del Rey, o de juez competente, y tomã prendas, assi de bestias, como de mercaderias, y cosas de la dicha hermandad, como de otras personas de fuera parte, diziendo, que los deuen ellos, o sus Concejos y tierras, marauedis, y otras 38 *Que los Caualleros no hagan prendas.*

otras cosas, y so otros colores, y causas, que buscan, y fazẽ sobre elio, y en ello grandes gastos, y daños, por ende ordenamos, y mandamos, que qualquier Cauallero, o pariente mayor, o otra persona qualquier, o concejo, que fiziere prendas, y tomare, o embargare, o detuuiere por su propia autoridad, sin mandamiento de juez, qualesquier bienes, y cosas de los de la dicha hermãdad, ò de otras personas de fuera parte, por qualquier causa y razon que tẽga, q̃ faziendo dẽtro en la ciudad, o villas, o lugares, o tierras de la dicha hermandad, q̃ la dicha hermandad prouea y remedie luego en ello, assi contra los q̃ fizieren, o mandaren, o fuerẽ en dar fauor y ayuda, como cõtra los lugares do las tales prendas y tomas, o embargos fueren fechos, ò dõde los tales bienes estuuieren, y los fagan luego desembargar, y tornar, y dar a sus dueños libremẽte sin costas, y sin daño alguno, y las costas que la hermandad fiziere en ello gelas fagan pagar, y los cobre de las dichas personas, que las tales prendas, o tomas, o embargos fizieren, ò de los lugares do fueren fechas, o estuuieren los tales bienes. Y que los que assi fizieren las tales prendas, o embargos, o tomas, que pierda su derecho y acciõ que tiene sobre aquello porque prendaron, o embargaron, y paguen de pena si fuere concejo, ò cauallero, ò hombre poderoso, veinte mil marauedis, y si fuere otra persona menor, diez mil marauedis cada vno para la dicha hermandad, y que los lugares do fueren fechas las dichas prendas, y tomas, ò embargos, ò donde estuuieren los tales bienes, consintiendolo, y dando lugar a ello, pudiendolo resistir, que paguen de pena veinte mil marauedis para la dicha hermandad, y si las dichas prendas, y tomas, o embargos fueren fechos por algunos concejos, o personas fuera de la dicha hermandad a los hermanos de la dicha hermandad, y si los tales huuierẽ bienes algunos dentro del cuerpo de la dicha hermandad en la ciudad, y villas y lugares, y tierra della, que de los tales bienes la dicha hermandad, y Alcaldes, y Comissarios fagan satisfazer de las dichas prendas, y tomas, y embargos a los querellosos con las costas, y daños, que sobre ello se les recrecieren, y cobren dellos las costas de la dicha hermandad que sobre ello fizierẽ, y la pena sobredicha, y si los tales no tuuieren bienes algunos dentro de la dicha hermandad, que en qualquier tiempo que se fallaren dentro de la dicha hermandad, ellos ò qualquier sus vassallos, y subditos, y bienes dellos, ò de los dichos sus vassallos, ò qualesquier vezinos, y moradores de los lugares donde las tales prendas, y tomas fueren fechas, ò donde las dichas prẽdas estuuieren, o sus bienes dellos, o de qualesquier dellos, q̃ la dicha hermandad pueda executar en los tales bienes, y personas que anssi fueren fallados, o se pudieren auer dentro de la dicha hermandad por todo lo susodicho y fagan dello satisfacion a los querellosos, y pagar todo lo susodicho, segun y en la manera, y por la forma que lo harian si fuessen vezinos de

Que los Caualleros no hagan prendas.

Y si las tomarẽ, se las hagan boluer.

la

la dicha hermandad, y q̃ si en los casos suso dichos fizieren las dichas prendas y tomas con mandamiento de Alcalde, o de otro juez, que la hermandad apremie al tal Alcalde o juez a que de quenta del dicho su mandamiento, y si se fallare que lo dio injustamente, que lo fagan pagar la dicha pena y costas y satisfazer a los querellosos, y si no tuuiere bienes o los tuuiere en lugar donde no pueden ser auidos, que los fagan pagar a la ciudad o villa o lugar o tierra do el tal era Alcalde. Pero si pareciere que aquellos a cuyo pedimiento fueren fechas aquellas prendas por mandamiento de Alcalde o de juez, les deuian los marauedis y cosas porque los prendaron o embargaron los que assi fueron prendados o otros vezinos de los lugares y tierras do ellos viuen y moran, y alla non podian nin pueden alcançar cumplimiento de justicia de los deudores, que entonces en el dicho caso, la hermandad no entienda en ello, y a saluo les quede a los querellosos de lo pedir y seguir ante quien deuan.

OTROSI, ordenamos y mandamos que qualquier que tuuiere y acogiere y sostuuiere qualesquier açotados y malfechores de la dicha hermandad, que si fuere ciudad, o villas, o lugar, o tierra, pague diez mil marauedis, y si fuere persona singular, que pague cinco mil marauedis para la hermandad, y que la casa o casas donde se acogieren o estuuieren los dichos açotados, q̃ sean tomadas, y derrocadas, y quemadas por la dicha hermandad, porque sea pena a ellas y à otros exemplo, y si alguno o algunos defendieren, o ampararen los dichos açotados, o malfechores, y no dieren lugar a los Alcaldes y Comissarios de la hermandad, q̃ los caten y busquen en sus casas, o fortalezas, o en otros qualesquiera lugares, o que los prendan, o tomen y fagan justicia dellos, que en los dichos casos los que lo assi lo fizieren cayan y seales dada la misma pena, que los tales açotados o malfechores merecian y deuian auer y padecer, si fueran fallados y tomados. 39 *Que no se acojã mal fechores.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que todos los açotados por la dicha hermandad y Alcaldes y comissarios della fasta aqui, que en la primera junta que se fiziere que se escriuan y pongan todos por escripto en vn libro de la hermandad por los escriuanos fieles de la hermandad, y se publiquen en la dicha junta, porque todos lo sepan, y que lo embien a notificar a los concejos y lugares donde los tales açotados fueren vezinos y moradores, y se acogieren y estuuieren, porque ninguno no los acoja nin consienta estar en las dichas tierras y lugares y ciudad y villas de la dicha hermandad, y no pueda ninguno pretender ignorancia, nin escusarse, diziendo que no sabia si eran açotados, y que los Alcaldes de la hermandad que fasta aqui açotaron algunos, y los escriuanos ante quien passaron los tales açotamientos, lo 40 *Que se escriuan y señalẽ los açotados.*

vengan

venga a dezir y notificar en la dicha primera junta, ſopena de cinco mil marauedis a cada vno dellos para la hermandad, por cada vno açotado que no dixeren y declararen, y eſto ſe entienda de los que ſon viuos, y fueron açotados de diez años a eſta parte, y que los que de aqui adelãte fueren açotados por los dichos Alcaldes, y Comiſſarios de la hermandad, que los dichos Alcaldes que los açotaren lo notifiquen, y fagan ſaber en la primera junta general que ſe fiziere, y que ſe eſcriua en el dicho libro, y ſe publique en la dicha junta y los embien a notificar a los lugares, ſegun ſuſo dicho es, y ſi non lo fizieren, que los tales Alcaldes paguen de pena cada vno dellos diez mil marauedis para la dicha hermandad, por cada vn açotado que no dixere y declarare.

41 *Que ſe prẽdã los açotados.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que deſpues de aſsi eſcritos los dichos açotados en el dicho libro de la hermandad, que los dichos açotados que aſsi fueren fallados dentro de la dicha hermãdad, que qualquiera los pueda prender y matar, ſin pena ninguna, pues ſon dados por enemigos del Rey y de la ſu juſticia.

42 *Que no ſe ocupẽ las fortalezas.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que ninguna perſona, nin perſonas de la dicha hermandad, no tomen nin ocupẽ caſa ni fortaleza de otro alguno dentro de la dicha hermandad contra voluntad del ſeñor della, por ningun fecho nin cauſa que ſea, ſopena de cinco mil marauedis para la dicha hermandad, y de dos años de deſtierro de toda la dicha hermandad, a cada vno que contra ello fuere o viniere, y que la dicha hermandad y Alcaldes y Comiſſarios della prouean contra el tal ocupador y tenedor, y gela fagan dexar luego a ſu dueño, con las coſtas y daños que la ouiere fecho, y que las coſtas que la hermandad fiziere en ello, que las faga pagar ſi tuuiere bienes de que: pero ſi alguno viniere fuyendo de ſus enemigos, o de algunas perſonas priuadas, que le quieran fazer mal y daño contra razon y juſticia, que en tal caſo ſe pueda reparar en la tal caſa y fortaleza, y defenderſe en ella, y por ello non caya en pena alguna, con tanto que luego dexe libre y deſembargada la dicha fortaleza o caſa a ſu dueño.

43 *Que los q̃ tuuieren açotados los entreguen.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que ſi algunos caualleros y perſonas poderoſas, o concejos que ſon fuera de la dicha hermandad, ſoſtuuieren algunos açotados o malfechores, y teniendo los y ſoſtenien dolos conſigo y en ſus lugares, fizieren algunos males, o daños o coſas que no deuan de mandar la dicha hermandad, que los tales ſiendo requeridos, ſino los entregaren, o ſoſtuuieren o acogieren dende adelãte, que ſi algunos bienes de los dichos ſeñores, o de qualquier de ſus vaſſallos, o de los vezinos de los dichos lugares eſtuuieren o fueren fallados en qualquier tiempo dentro de la dicha hermãdad, q̃ de los tales bienes

la dicha hermandad faga satisfazer y pagar a los querellosos y execu-
ten las penas.

OTROSI, ordenamos y mandamos que todas las costas que
procurado- la hermandad y procurso y Alcaldes y Comissarios fizieren saber qua- 45
res lesquier cosas de las contenidas en los quadernos y ordenanças della, *Que las costas las pagué los culpantes.*
y que las fagan y cobren de los bienes de los culpantes si tuuieren bie-
nes o fueren fallados en qualquier tiempo, que en el dicho caso no cuen
ten la dicha costa a la dicha hermandad.

OTROSI, ordenamos y mandamos que en las costas de la dicha 46
hermandad todos paguen, y ninguno se escuse por fidalguia, nin caua-
lleria, nin por priuilegio, nin por otra cosa alguna.

OTROSI, ordenamos y mandamos, que ningun concejo, nin 46
persona singular de qualquier ley, o estado, o condicion que sean, non *Que no aya resistencia a los comissarios.*
sean osados de resistir a los Procuradores y Alcaldes y Comissarios de
la dicha hermandad, ni assimismo a otras personas qualesquier que por
mandamiento de los dichos Alcaldes, o Comissarios, o Procuradores
prendieren, y quisieren prender, o lleuaren presos a qualesquier perso-
nas qualquier preso, que ellos, o qualquier dellos quisieren tomar y
prender, o lleuaren, nin assimismo teniendolo en su poder preso ge lo to-
men, ni lleuen por fuerça, nin se lo saquen de su poder contra su volun-
tad, ni esso mismo quebranten carcel para lleuar, nin soltar preso algu-
no, nin lo tienten, nin acometan de fazer, so pena, que el que fiziere, o co
metiere qualquier cosa de las sobredichas, que demas y aliende de incu
rrir por ello en las penas establecidas en derecho, pague cada vno dellos
diez mil marauedis de pena para la dicha hermandad, y si fuere concejo
que pague veynte mil marauedis para la dicha hermandad.

OTROSI, ordenamos y mãdamos q̃ los Alcaldes y Comissarios de
la dicha hermandad no puedan ser puestos por mas de vn año, y q̃ assi 47
mismo no pueda ser puesto ningun procurador de la dicha hermandad *Que los oficios no sean mas de por vn año.*
por la ciudad y villas y lugares y tierras de la dicha hermãdad por mas
de vn año, y en caso q̃ la procuraciõ le sea otorgada generalmẽte, que la
dicha procuracion no se estiẽda, nin pueda vsar della por mas de vn año
saluo si denueuo otra vez gela otorgaren otro año.

OTROSI, ordenamos y mandamos que si en la ciudad y villas y 48
lugares y tierras de la dicha hermandad, dentro en los dichos lugares *Que quando aya ruydos y debates, la hermãdad vaya a entenderlo.*
o fuera dellos, ouiere algunos ruydos y debates de linage a linage, o
de cõcejo a concejo, o de persona poderosa a persona poderosa, y de ello
se esperaren nacer escandalos o ruydos grandes, q̃ en tal caso q̃ la dicha
hermandad vaya o embie a los tales lugares, y quiten los dichos escan-
dalos y les fagan estar en paz, poniendoles penas, y las otras cosas que
entẽdiere que cumple, y pueda fazer sobre ello pesquisa, y castigar los
culpantes, y que vayan o embiẽ a costa de los culpãtes si bienes tuuierẽ.

49 *Que deba te de concejo a concejo seaca so de hermandad.*

OTROSI, ordenamos y mandamos, que si quistion, o deuate ouiere de concejo a concejo, o de comunidad a comunidad, o de perſona ſingular a concejo, o comunidad, que la dicha hermandad ſi le fuere querellado y pedido, pueda conocer de ello, con tanto que no ſea de vna jurisdicion.

OTROSI, ordenamos y mandamos, que ninguno nin algunos no ſean oſados de prometer nin dar cchechos a los procuradores y Alcaldes y Comiſſarios de la dicha hermandad por ſi, ni por otro, en pu-

50 *Que no ſe den cohechos.*

blico ni aſcondido, directe nin indirectemente, ſo ningun color ni cauſa alguna que ſea, ſo las penas en derecho eſtableſcidas, e demas deſto q̃ pague tres mil marauedis para la dicha hermandad por cada vez que lo contrario hiziere, e que la primera deſion ſe faga como quieren y diſponen las leyes y ordenanças deſte Reyno de Caſtilla contra los jueces, y que ſi alguno querellare, o denunciare la tal coſa en la junta, que ſean tenudos los que ay ſe acaeſcieren de remediar y proueer en ello, ſabiendo la verdad, como mejor pudieren, y caſtigando a los que ouieren dado los dichos cohechos, y los procuradores y Alcaldes y Comiſſarios que los ouieren recebido, y les den las penas de el derecho, y las contenidas en los dichos quadernos de la dicha hermandad.

decision

OTROSI, ordenamos y mandamos, que los Comiſſarios en cada

51 *Que ſe haga peſquiſa como ſe vſa de los oficios.*

vn año puedan fazer peſquiſas de ſu oficio contra los Alcaldes de la hermandad, ſobre ſi fazen o executan la juſticia, ſegun deuan, y ſi vſan los dichos oficios de Alcaydia ſegun deuen, o ſe han ileuado cohechos de algunas perſonas, y ſobre las otras coſas que vieren que cumple y por virtud de las dichas peſquiſas los puedan caſtigar y penar, y ſi vieren que ſe deuen quitar, y poner otros, que lo denuncien y digan en la junta, porque los quiten, y ſe pongan otros. Y otro ſi que ſi los dichos Comiſſarios fueren remiſſos y negligentes en lo que deuen fazer, o fizieren algo que no deuan, o lo dexaren de fazer en qualquier manera, que entonces la hermandad prouea ſobre ellos y los pugne y caſtigue, ſegun que vieren que cumple, y los puedan quitar los dichos oficios y poner otros, y que puedan mandar fazer y fagan peſquiſas ſobre ello contra los dichos Comiſſarios, y contra los dichos Alcaldes, en el caſo que los Comiſſarios no lo fizieren, y proueer contra los dichos Comiſſarios y Alcaldes, como entendieren que cumple.

OTROSI, ordenamos y mandamos, que qualquier que firiere

52 *Que el q̃ firiere ſobre aſſechança, muera.*

a otro, o tentare de lo ferir ſobre aſſechança, o ſobre tregua pueſta, que muera por ello, por ſi nin por otros, publica nin aſcondidamente, directo, o inderectemente, ſo qualquier color y cauſa que ſea. Y que qualquier que quebrantare la tregua pueſta por el Rey, o por los Alcaldes o Comiſſarios, o procuradores de la hermandad, o por otros juezes cõpetentes, aũque la dicha tregua no ſea otorgada por las partes, q̃ aliẽde

de

de las penas en derecho eſtablecidas contra los que quebrantan las treguas, y de las penas contenidas en las dichas treguas, ſi les fueren pueſtas, q̃ paguen de pena cada vno cinco mil marauedis para la dicha hermandad por cada vez q̃ la quebrantaren, y no la guardaren, o fueren o vinieren en contra ella, en qualquier manera, y que eſto ſea caſo de hermandad, y la hermandad y Alcaldes y Comiſſarios della procedan contra los tales, a las penas del derecho, y las otras penas ſi le fueren pueſtas en la dicha tregua, y las executen en ellos y en ſus bienes, aſsi miſmo la dicha pena de los dichos cinco mil marauedis, y que las treguas deſpues que fueren pueſtas por la dicha hermãdad, o otros juezes competentes, aunque no ſean otorgadas por aquellos a quien fueran pueſtas, nin conſentidas, y las contradigan expreſſamente, que toda via ſe entiendan y ayan por otorgadas y conſentidas, y procedan contra los que las quebrantaren, y contra ellas fueren o vinieren de las dichas penas, ſegun de ſuſo dicho es.

53 *La forma que ha de auer en las jũtas.*

OTROSI, ordenamos y mandamos que porque las juntas eſpeciales de entre año ſe eſcuſen, y las coſtas de la hermandad y de los hermanos della ſe fagan mejor, y mas preſto y mas ſin coſta, y porende que la dicha junta general que ſe farà el dicho dia de ſan Martin en cada vn año, que los procuradores de la dicha hermandad, quando eligieren y nombraren los dichos dos Comiſſarios, que elijan y nombren otros quatro Diputados de la hermandad, los quales ſean hombres honrados y buenos, ydoneos, y perteneſcientes y abonados, cada vno en quantia de cincuenta mil marauedis, y hombres ſin parcialidad y ſin aficion alugna, y tales que miren bien el pro comun de la dicha hermandad, y de los hermanos della, y la execucion de la juſticia. Y los tomen juramento ſobre la ſeñal de la Cruz y los ſantos Euangelios en alguna Igleſia, que bien y fiel, y diligentemente procuraran y faran todas las coſas de la dicha hermandad, a todo ſu poder, y trabajaran por el pro comun, y prouecho de la dicha hermandad, y de los hermanos de ella. Y que por amor, nin deſamor, nin parcialidad, nin por deudo, nin otro intereſſe alguno, no dexaran de fazer, y entender, y procuraran en todo lo que deuieren por la dicha hermandad. Y que los dichos quatro Diputados con los dichos dos Comiſſarios de la hermandad, entiendan en todas las coſas de la dicha hermandad, y las procuren y fagan, y remedien en todo. Por manera, que en todas las coſas que los procuradores de la hermandad auian de fazer y entender en las juntas eſpeciales, que entre año ellos las fagan, y procuren y prouean, porque las juntas eſpeciales de entre año ſe eſcuſen y no ſe ayan de fazer coſtas en ellas, y que quando ellos no pudieren remediar, o vieren que cumple que los procuradores de la dicha hermandad ſe ayunten, que ellos, o los dos dellos los embien llamar, que ſe ayunten

Que aya quatro diputados cõ los Comiſſarios.

en junta en el lugar que vieren que cumple, y que los concejos y tierras embien sus procuradores a las juntas el dia, y a los lugares do los dichos Comissarios, o Diputados, o los dos dellos embiaren mandar, segun, y en la manera, y so las penas que a las juntas los deuen embiar, y que quando algun caso naciere, y viniere, sobre que sea necessario de se ayũtar los procuradores de la dicha hermandad, que recorran, y vayan a los dichos Comissarios, y Diputados, o a los dos dellos, y ellos vean, si se puede remediar, o proueer por ellos: y si pudieren, remedien, y prouean sobre ello: y en el caso que no pudieren, y vieren que cumple que se ayunten los procuradores de la dicha hermandad, que embien sus cartas de llamamiento, y por ellas se ayunten, segun suso dicho es. Y que si los dichos Comissarios, y Diputados llamaren, y fizieren juntar los dichos procuradores en el caso que non deuan, o que ellos puedan remediar, y proueer, que paguen todas las costas que la dicha hermandad, y procuradores fizieren en venir a las dichas juntas, y estar, y tornar dellas: y que si los dichos Diputados, y Comissarios, seyendo requeridos por las partes, o por algunos de los hermanos, no remediaren, y proueyeren en las cosas, segun que sean tenudos a todo el daño que sobre ello viniere, y se recreciere, y pague cada vno dellos cinco mil marauedis para la hermandad, y que la costa que los dichos Comissarios, y Diputados de la hermandad fizieren, entendiendo en las cosas de la hermandad, que la dicha hermandad toda ge la den, y paguen, y que los dichos Comissarios, y Diputados en las juntas generales de la hermandad, den cuenta y razon de todo lo que fizieren, o dexaren de fazer de lo que es a su cargo de ellos, y la junta prouea, y remedie sobre ello, y los quite, y põga otros que viere que cumple.

Señalacases de hermandad.

55 OTROSI, Ordenamos, y mandamos, que qualquier que tomare a otro casa, o viña, o tierra, o otra heredad, o qualquier cosa por fuerça, sea caso de hermandad, y que sobre ello, y sobre qualquier fuerças fechas conozca la hermandad, y Alcalde, y Comissarios della, y sigan sobre ellas contra los forçadores, compurgandolos, o haziendo desatar las dichas fuerças, y que qualquier que fuerça alguna fiziere, en qualquier manera, que allende de las penas en derecho, pague de pena tres mil marauedis para la hermandad, y las costas que sobre ello fiziere la hermandad, y si no tuuiere bienes para la dicha pena, que sea desterrado por vn año de toda la dicha hermandad.

EN El lugar de Ribauilloſa, a onze dias del mes de Otubre, año del Nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo de mil y quatrocientos y sesenta y tres años, estãdo el dicho hõrado señor Licenciado Pedro Alõso de Valdiuielso, Diputado sobredicho: y otrosi, estando presentes en junta general, el Bachiller Miguel Perez de Oñate, y Gonçalo Yañez de Landa, y Iuan Martinez, y Iuan Lopez de Letona, escriuanos fieles, y

les,y Iuan de Mendoça,y Iuan Fernandez de Mendiçaual,y Pedro Sã chez de Gopegui,y Martin Sanchez de Chauarria,y Iuan Sãchez de Arenis,y Fortuño de Chaburu,y Ruy Diaz de Zurbano, y Pero Fernandez de Chaburu,y Pasqual de Apellanis,y Pedro de Vlibarri,y Sã cho Martinez,y Iuan Vrbina,y Rodrigo de Vallicia,y Fernan Martinez de Aly,y Pero Sanchez,y Pero Garcia de Hurribarri, todos procuradores de las dichas hermandades,y ciudad,y villas,y tierras, sus adherẽtes, el dicho señor Licenciado dio y publicò este quaderno sobre dicho,y las leyes y ordenanças,y declaraciones sobredichas en el contenidas. El qual dixo,que daua y dio por leyes y ordenãças,y curso de hermandad,a la dicha hermandad de Alaua,con la ciudad de Vitoria,y villas de Saluatierra,y Miranda,y Pancoruo,y Saxa,y a los otros lugares y tierras sus adherentes a la dicha hermandad,y por virtud de los poderes que tenia del dicho señor Rey,y del dicho Doctor Hernan Gonçalez de Toledo,que de suso van incorporados,y que les mandaua y mandò de parte del dicho señor Rey, vsassen y se rigiessen por ellas de aqui adelante en todas las cosas en el dicho quaderno contenidas,tocantes a la dicha hermandad y curso dellas, y todos los susodichos de vna concordia lo recibieron y acetaron por leyes y ordenanças y curso de hermandad, segun que por el dicho señor Licenciado es dicho y declarado, y que estauan prestos de vsar por ellas. Lo qual todo firmò de su nombre,y por mayor firmeza mandò a mi el escriuano y notario de yuso contenido,q̃ lo signasse de mi signo,y diesse vn traslado,o dos,o mas,de todo ello.

Nueua declaracion del quaderno.

OTROSI,Por quanto en las leyes de suso contenidas se contiene vna ley,en que dize y dispone,que los Alcaldes de la dicha hermãdad en los casos de la dicha hermandad puedã conocer y conozcã dellos a pedimiento,o querella de parte,o de su oficio, quando supierẽ q̃ el delito es cometido,y q̃ sepa la verdad de todo ello,y por quanto despues de ordenada la dicha ley, fuymos informados,que los dichos Alcaldes del dicho su oficio se han entremetido y entremetẽ cõ mal zelo,y por enemistad q̃ el tiene con algunas personas,y por se vengar de ellos con fauor de los dichos oficios, y por otras non justas,nin deuidas causas: por ende moderando y limitando la dicha ley,ordenamos y mandamos,que los dichos Alcaldes puedan conocer y conozcan de su oficio,y proceder cõtra los culpantes en los casos siguientes,cõuiene a saber,sobre muertes fechas de noche,o de dia,y en yermos,o en casas,o en corrales,o sobre pedires,o tomas,pã,vino,y sobre quemas,y sobre quebrantamiẽtos y foradamientos de casas,o sobre talas de frutales, y miesses,y otras qualesquier heredades,y sobre quebrantamiẽtos de treguas puestas por el Rey,o por la hermandad,o por los Alcaldes,y Comissarios della,o sobre prẽdas,o tomas, o embargos fechos

55 Declara cosas particulares.

de qualesquier bienes por su propia autoridad injustamente, y sobre sostenimiento y acogimiento de açotados, y malfechores, y sobre resistẽcia fecha cõtra los Alcaldes, y Procuradores, y Comissarios, y otros oficiales, y sobre quistion y debate de Cõcejo a Concejo, o de Comunidad a Comunidad, o de persona singular contra Cõcejo, o Comunidad, sobre falsedades de escrituras, y que sobre otros casos algunos, fuera de los susodichos, y declarados, que los dichos Alcaldes, y Comissarios, nin alguno, nin algunos dellos non puedan conocer, nin proceder, nin conozcan, nin procedan de su oficio en caso alguno, salvo por la junta general, quando entendieren que cumpla.

56 *Otra declaracio* OTROSI, Por quanto en otra ley de las contenidas de suso se cõtiene, que qualquier Alcaldes de las dichas hermãdades, puedã auer y ayan juridicion para prender a qualquier hombre, o malfechor, que en qualquier hermandad de todas las hermãdades de Alaua, y sus adherentes, y somos informados, que las dichas prisiones se han fecho hasta aqui, mas por respeto de parẽtelas, o por enemistades, q̃ no por animo de seruir a Dios, y al Rey, y administrar justicia: porende limitando y moderãdo la dicha ley, mandamos y declaramos, q̃ se entienda en esta guisa: Que los Alcaldes de la dicha hermandad puedan prẽder en todos los terminos de la dicha hermãdad a las personas y malfechores q̃ por ellos fueren condenados: y si fueren en seguimiento de los tales maifechores, auiẽdo fecho el delito en la juridiciõ de aquel Alcalde, o Alcaldes que los siguieren, o lo huuieren sentenciado, o cõdenado, q̃ lo puedan lleuar y lleuen a la juridicion y hermandad donde cometio el tal delito, o en otra manera, saluo en lo susodicho: y si fuere açotado, o sentenciado, o malfechor publico, o escrito en los libros de la hermandad, por açotado, q̃ pueda ser preso por qualquier Alcalde de la hermandad, pero que lo dè y entregue al Alcalde de la hermandad de la juridicion donde fuere tomado.

57 *Que la hermandad se atẽgaales costas no la auiendo en las partes.* OTROSI, Ordenamos y mãdamos, q̃ qualquier leuantamiento que fuere fecho por algũ grande, o por otra persona en qualquier de las dichas hermãdades, o en otra manera, q̃ si la dicha hermandad pudiere cobrar las costas de los bienes de aquel por quiẽ se faze el dicho lenãtamiẽto, q̃ las pueda cobrar, y se entregue de las costas q̃ fizo, y donde no, q̃ cada hermãdad se pare a las costas q̃ fiziere, y q̃ no sea cargado nada dello a las otras hermandades, nin se pueda repartir sobre ello.

58 *Que no se baga derrama si no en caso particular.* OTROSI, Ordenamos y mandamos y declaramos, que derrama alguna por ningun caso, nin cosa que sea, non se faga de aqui adelãte juntamente por cuerpo hermandad, mas que cada vna hermandad derrame, o reparta sobre si, saluo quando algun hombre huuieren de justiciar para el salario de los Comissarios, y del verdugo, y para el Letrado que ordenare la sentencia.

OTROSI,

OTROSI, Ordenamos y mandamos, que non aya nin ſe puedan fa 59
zer mas de dos juntas generales en las dichas hermandades en cada a- *Que no*
ño, ſaluo ſi fuere por mandamiento del Rey, y que eſtas dos juntas fagã *aya mas*
por ſan Martin, y por el primero dia de Mayo, y q̃ en la de ſan Martin, q̃ *de dos jũ*
puedan eſtar quinze dias, y no mas, y en la junta de Mayo ocho dias, y *tas gene-*
no mas, y todas las otras juntas generales que ſe fizieren demas y alien *rales.*
de de las ſuſodichas, ſean ningunas: y aſsimeſmo ſea ninguno todo lo q̃
en ellas ſe fiziere y ordenare, o a quien lo demandaſſe de los Concejos, y
perſonas contenidas en la dicha hermandad.

TESTIGOS, Que fueron preſentes a todo lo que dicho es, Fernan-
do de Miranda, y Iuan de San Glemente, y Ioãcho de Bilbao, criado del
dicho ſeñor Licenciado, y todos los dichos procuradores, Petrus Li-
cenciatus, Fernandus Doctor. E yo Fernan Aluarez de Pulgar eſcriua-
no de Camara del dicho ſeñor Rey, y ſu Notario publico en la ſu Corte,
y en todos los ſus Reynos y Señorios, fuy preſente a todo lo que dicho
es, en vno con los dichos teſtigos, y vi firmar aqui ſu nombre al dicho
ſeñor Licenciado, que eſte dicho quaderno y leyes ordenò, por cuyo mã
dado lo eſcriui, y va eſcrito en diez y nueue hojas de papel de pliego en
tero con eſta en que va mi ſigno, en fin de cada plana va ſeñalado de mi
rubrica a tal. En teſtimonio de verdad. Fernan Aluarez. Fue deſpues aña
dido mas en eſte quaderno, que ſon todas veynte fojas. Fernan Alua-
rez.

Y DESPVES Deſto, a doze dias del dicho mes de Otubre del di-
cho año del Señor de mil y quatrocientos y ſeſenta y tres años, el dicho
ſeñor Licenciado con acuerdo del Bachiller Miguel Perez de Oñate, y
de Fernan Martin de Aly, y Iuan Gonçalez de Heredia, y Iuan Diaz de
Mendoça, y Pedro Garcia de Landa procuradores de la dicha herman-
dad, y Iuan Lopez de Letona eſcriuano fiel de la dicha hermandad, fizo
y ordenò, y dio eſta ley y ordenança, que ſe ſigue para la dicha herman
dad, aliende de las ſuſodichas, la qual dixo, que daua y dio por encorpo
rada entre las otras, y mandò, que ſe guardaſſe ſegun las otras. Su tenor
de la qual es eſte que ſe ſigue.

OTROSI, Ordenamos y mandamos, que quando ſobre algun de- 60
lito, o delitos, o ſobre otra coſa tocante a las dichas hermandades, y ſe *Que to-*
diere apellido ſegun curſo de hermandad, que el que diere el dicho ape *dos acu-*
llido que dè a la campana del lugar, o hermandad, donde lo tal acaecie- *dan al*
re, y que dando a la dicha campana todos los del dicho lugar, y de la di *llama-*
cha hermandad, acudan luego y vengan con ſus armas al dicho lugar *miẽto de*
lo mas preſto que pudieren, ſin detenimiento ninguno, y entiendan y *herman-*
prouean, y fagan como los malfechores, y perſonas contra quien ſe *dad.*
diere el dicho repique ſean tomados, y detenidos, porque ſe faga y
execute la juſticia, y lo que deuen ellos, y que ſi los del dicho lugar, o

hermandad no abaſtare para lo proueer y remediar en ello, embien luego ſin detenimiento ninguno a los otros lugares, y hermandad mas cercanos, y que los dichos lugares, o hermandad mas cercanos ayan de acudir luego en eſſe punto oydo el dicho repique al dicho lugar donde lo tal acaeciere, o donde los otros fueren ſiguiendo a los dichos malfechores, o perſonas contra quien ſe diere el dicho repique, y que aſsi vayan de hermandad en hermandad, o de lugar en lugar, ſiendo neceſſario, ſo pena, que qualquier que no acudiere luego, y viniere luego al dicho repique, como dicho es, ſi fuere Concejo, pague cinco mil marauedis: y ſi fuere perſona ſingular, pague quinientos marauedis cada vno para la dicha hermandad: y que ſino acudieren luego, y otros algunos demas a lexos vinieren primero, que los de mas cerca, paguẽ la dicha pena por no venir con tiempo: y ſi la hermandad toda de aquella juridicion no acudiere al dicho repique, que pague diez mil marauedis, y que pague allende de la pena ſuſodicha el querelloſo el daño que recibiere: y que qualquier que diere el dicho apellido injuſtamente, o como no deue, o no ſeyendo neceſsidad, que pague todas las coſtas que ſe fizieren por los que ſe ayuntaren por el dicho repique: y ſi no tuuiere bienes de que pagar, que ſea deſterrado de todas las dichas hermandades por vn año: y ſi fuere eſtrangero, y fuera de las dichas hermandades el que diere el repique injuſtamente, y como no deue, que le den cien açotes: y eſta miſma pena den al que fuere de las dichas hermandades, que fuere deſterrado, ſino cumpliere el dicho deſtierro, o lo non guardare por todo el dicho año, y lo quebrantare. Petrus Licenciatus. Fernandus Doctor. Teſtigos que fueron preſentes a ello. Fernando de Miranda, y Iuan de ſan Clemente, y Iuancho de Bilbao criado del dicho ſeñor Licenciado. E yo el dicho Fernan Aluarez del Pulgar eſcriuano de Camara del dicho ſeñor Rey, y ſu notario publico en la ſu Corte, en todos los ſus Reynos y Señorios, fuy preſente a todo lo que dicho es en vno con los dichos teſtigos, y por mandado del dicho ſeñor Licenciado lo eſcreui, y vi firmar aqui ſu nombre, y por ende fiz aqui eſte mi ſigno a tal. En teſtimonio de verdad. Fernan Aluarez.

La forma del acudir a los llamamientos.

Aprueueſe eſte quaderno.

E AGORA Por parte de la dicha Prouincia y hermandades de Alaua, nos fue ſuplicado y pedido por merced, que mandaſſemos confirmar y aprouar las dichas leyes y ordenanças, y les dar nueſtra ſobrecarta dello, para que agora y de aqui adelante en todo y por todo fueſſe cumplido y guardado, o como la nueſtra merced fueſſe. Y nos tuuimoslo por bien, porque vos mandamos a todos, y a cada vno de vos en vueſtros lugares y juridiciones, que veades las dichas leyes y ordenanças, que de ſuſo van encorporadas, y las guardedes y cumplades, y fagades guardar y cumplir en todo y por todo, ſegun y por la forma y

mane-

manera que en ellas, y en cada vna dellas se contiene, si y segun y por la forma y manera q̃ en ellas y en cada vna dellas se contiene, y mejor y mas cũplidamente fasta aqui hã seydo vsadas y guardadas y cũplidas, y contra el tenor y forma dellas, nin de alguna dellas, nõ vayades, nin pas sedes, nin consintades yr nin passar en tiempo alguno, nin por alguna manera, y los vnos, ni los otros non fagades, ni fagan ende al, por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Y demas mandamos al home q̃ vos esta nuestra carta mostrare, que los emplaze, que parezcan ante nos en la nuestra Corte do quier que nos seamos, del dia que los emplaçan hasta quinze dias primeros siguientes, so la qual dicha pena mandamos a qualquier escriuano publico que para esto fuere llamado, que dè ende al que ge la mostrare testimonio signado con su signo, porque nos sepamos como se cũple nuestro mandado. Dada en la ciudad de Zaragoça a quinze dias del mes de Enero, año del nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo, de mil y quatrocientos y ochenta y ocho años. YO EL REY. YO LA REYNA. Yo Diego de Santander Secretario del Rey, y de la Reyna nuestros señores, la fize escriuir por su mandado. Ioanes Doctor. Antonius Doctor. Andreas Doctor. Y Antonius Doctor. Registrada. Doctor Rodrigo Diaz Chanciller.

Fin de la cõfirmacion.

Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y las dichas leyes y ordenanças que de suso se haze mencion, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon. Y nos tuuimosla por bien, porq̃ vos mãdamos a todos, y a cada vno de vos en los dichos vuestros lugares y juridiciones, como dicho es, q̃ veays las dichas leyes y ordenãças q̃ de suso vã encorporadas, y las guardeys y cũplays, y executeys, y hagays guardar y cumplir y executar en todo y por todo, segun y como en las dichas leyes y ordenanças, y en cada vna dellas se contiene, y contra el tenor y forma de lo en ella contenido no vays, ni passeys, ni consintays yr, ni passar en tiempo alguno, nin por alguna manera, y los vnos, ni los otros no fagades, ni fagan ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara, y demas mandamos al home que vos esta nuestra carta mostrare, que los emplaze que parezcan ante nos en la nuestra Corte, do quier que nos seamos, del dia que los emplazare, hasta quinze dias primeros siguientes: so la qual dicha pena mandamos a qualquier escriuano publico que para esto fuere mandado, que dè ende al que ge la mostrare, testimonio signado con su signo, porque nos sepamos en como se cumple nuestro mandado. Dada en la villa de Valladolid a diez y ocho dias del mes de Mayo, año del nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo, de mil y quinientos y treynta y siete años.

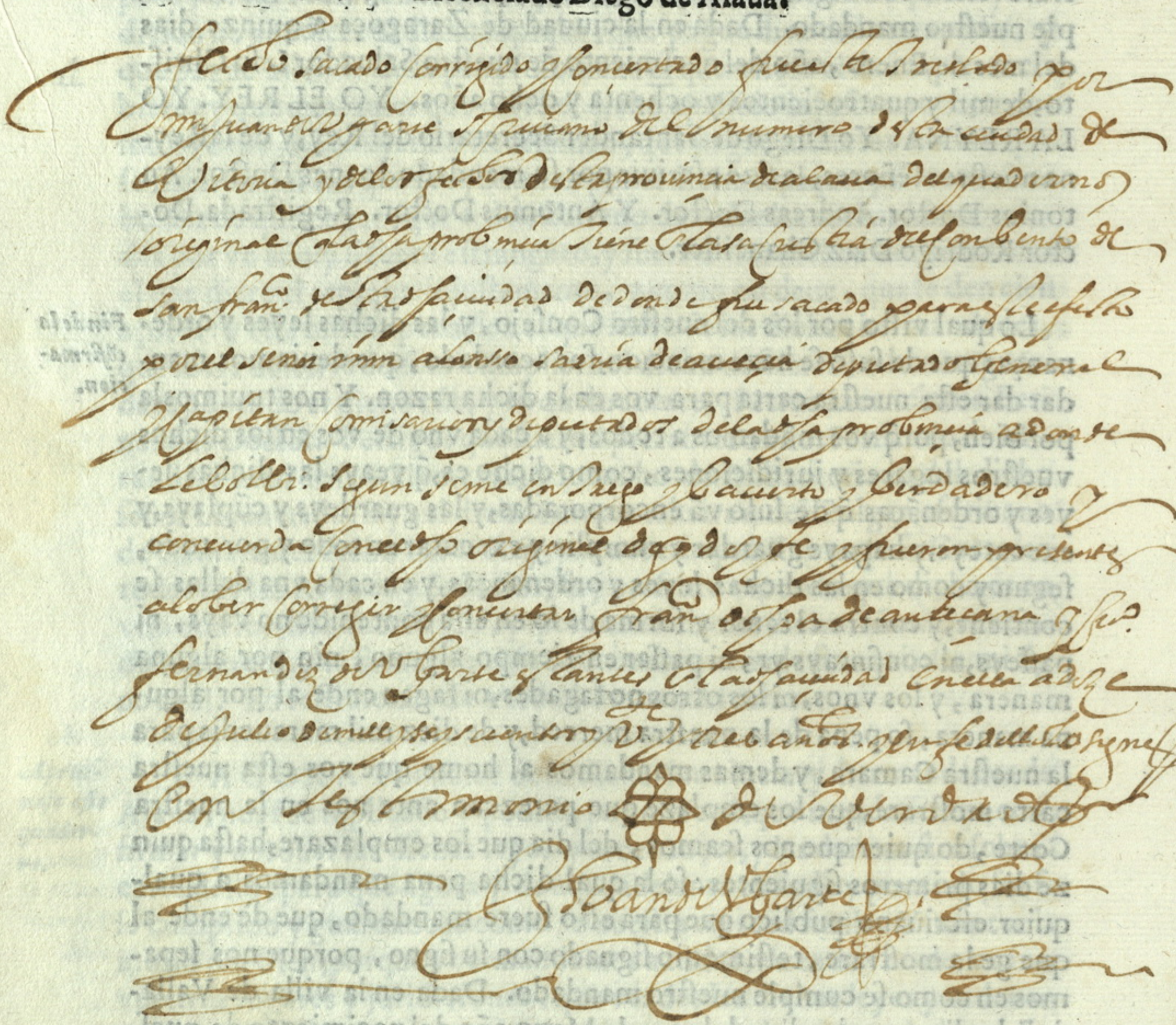
Va

Va escrito sobreraydo, o diz, en lo, yo diz, en, y o diz, ciudad, y villas, y o diz, zes, y o diz, hazer lo sobredicho, y que en hazer lo susodicho, no esten mas de, y o diz, fecho, y o diz, oele, y odiz, o, y o diz, ni, y o diz, de.

YO EL REY.

Yo Iuan Vazquez de Molina Secretario de su Cesarea y Catolica Magestad, la fize escriuir por su mandado.

I. Cardinalis. Licenciatus Aguirre. Licenciatus Giron.
Doctor Escudero. Licenciado Diego de Alaua.



PROVISION REAL LIBRA-

da por los Reyes nueſtros ſeñores, en fauor del Diputado general, y Iuſticias de Hermandad, de la muy noble y muy leal Prouincia de la ciudad de Vitoria, y Hermandades de Alaua, y ſus adherẽtes: para que las juſticias ordinarias no ſe entremetã a conocer en lo que el Diputado general, y Alcaldes de Hermandad procedieren, en los caſos permitidos por ſu quaderno de Hermãdad: y que ſi algo les quiſieren pedir ſobre lo tocante al exercicio de ſus oficios, ſe lo pidan ante el Diputado, o junta general, o ante los Alcaldes del Crimen de la Chancilleria de Valladolid.

Autorizamiẽto del titulo de la prouiſiõ.

EN La muy noble y muy leal Ciudad de Vitoria, a treynta dias del mes de Iunio de mil y ſeiſcientos y vn años, ante Iuã Lopez de Eſcoriaza Diputado y Capitan general de la dicha ciudad y ſu Prouincia y Hermãdades de Alaua, y ſus adherẽtes, por el Rey nueſtro ſeñor, y en preſencia y por teſtimonio de mi Miguel de Luyãdo eſcriuano publico del Rey nueſtro ſeñor, e vno de los del numero de la dicha ciudad, y eſcriuano fiel de la dicha Prouincia, parecio preſẽte Diego de Gamarra receptor general de la dicha Prouincia, y preſẽtò ante el dicho ſeñor Diputado general vna prouiſiõ Real dada por la S.C.R.M. del Emperador y Rey dõ Carlos nueſtro ſeñor, de glorioſa memoria, firmada de ſu Real nõbre, y ſellada cõ ſu Real ſello, y refrẽdada de Iuã Vazquez de Molina ſu Secretario, y de algunos del ſu Real Cõſejo, y pidio al dicho ſeñor Diputado general, le mãdaſſe dar ẽ la dicha Real prouiſiõ vn traſlado, dos, o mas, y todos aq̃llos q̃ le pidiere, ſignados y firmados en publica forma, en manera q̃ haga fẽ, interponiẽdo en todos los dichos traslados, y en cada vno dellos ſu autoridad y decreto judicial, para q̃ valgan y hagan fẽ en juyzio y fuera del, donde quiera que fueren preſentados, y pidio ſobre ello cũplimiento de juſticia. Y viſto el dicho pedimiẽto por el dicho ſeñor Diputado general, tomò la dicha Real prouiſion en ſus manos, y la vio y mirò, y como por ella parecia no eſtar rota, ni cãcelada, ni viciоſa, ni en parte ninguna ſoſpechoſa, antes eſtaua libre de todo vicio y ſoſpecha, y deſpachada en la forma ſobredicha, mãdò a mi el dicho eſcriuano, que dè al dicho Diego de Gamarra vn traslado de la dicha Real prouiſiõ, dos, o mas, y todos aquellos q̃ pidiere, y demãdare, a los quales y a cada vno dellos, ſiẽdo ſignados y firmados de

mi

mi el dicho escriuano, y firmados de su nombre, dixo, que interponia e interpuso a ellos, y a cada vno dellos su autoridad y decreto judicial para que valga y haga fee, segun y tan cumplidamente como lo hiziera la dicha prouision original, y lo firmò de su nombre, estando presentes por testigos, Pedro de Yraola, y Iuan Diaz de Garayo, Alcaldes de hermandad de la dicha ciudad. Iuan Lopez de Escoriaza. Ante mi Miguel de Luyando.

DON Carlos, por la diuina clemencia, Emperador siempre Augusto, Rey de Alemania: Doña Iuana su madre, y el mismo don Carlos por la mesma gracia, Reyes de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalen, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias, Islas, y Tierrafirme del mar Oceano, Condes de Barcelona, Señores de Vizcaya, y de Molina, Duques de Atenas, y de Neopatria, Condes de Ruysellon, y de Cerdania, Marqueses de Oristã, y de Gociano, Archiduques de Austria, Duques de Borgoña, y de Brabante, Cõdes de Flãdes, y de Tirol, &c. A todos los Corregidores, Assistente, Gouernadores, Alcaldes mayores, y otros juezes y justicias qualesquier, assi de la Prouincia de la ciudad de Vitoria, y hermandades de Alaua, como de todas las otras ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos, y Señorios, a cada vno de vos en vuestros lugares y juridiciones, a quiẽ esta nuestra carta fuere mostrada, o su traslado signado de escriuano publico, salud y gracia. Sepades, q̃ Martin Martinez de Bermeo, Diputado general de la dicha Prouincia y hermãdades, y sus aderentes, y Ruy Garcia de Zuaço, y Hernando Vrtiz de Hugarte, procuradores dellas, y en su nombre nos hizierõ relaciõ por su peticion, diziendo, que para execucion de la nuestra justicia, y pacificacion de la dicha Prouincia, ay en ella mucho numero de Alcaldes de hermãdad: los quales conforme a las leyes del quaderno de las dichas hermandades, diz que son exemptos de la juridicion ordinaria, y solamente pueden conocer de lo que hazen los dichos Alcaldes el Diputado general de la dicha Prouincia, o la junta della, o los nuestros Alcaldes del Crimen de la nuestra Audiencia y Chancilleria, que reside en esta villa de Valladolid: y dizque como la mayor parte de los lugares de la tierra de la dicha Prouincia, son Caualleros que tienen la juridicion ordinaria dellos, ellos y sus justicias procuran de maltratar y maltratan de hecho a los dichos Alcaldes de hermandad, diziẽdo, que lo hazẽ porque han hecho excessos en la administraciõ de sus oficios, y procedẽ

contra ellos, no lo pudiendo, ni deuiendo hazer, a cuya causa los Alcaldes algunas vezes no osan administrar justicia: lo qual, demas de ser en nuestro desseruicio, es en mucho daño de la Republica. Porende que nos suplicauan, y pedian por merced en el dicho nombre, lo mandassemos proueer, y remediar, mandando, que no os entremetiessedes a conocer, ni conociessedes de cosa alguna, que los dichos Alcaldes de hermandad, o qualquier dellos hiziesse en nombre de hermandad, ni los prendiessedes, ni molestassedes, sobre cosa que les tocasse: y si algo les quisiessedes pedir, y demandar, se lo pidiessedes, y demandassedes ante el Diputado general, que es al presente, o fuere de la dicha Prouincia, o ante los superiores que de la causa pudiessen, y deuiessen conocer, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon: y nos tuuimoslo por bien. Por la qual vos mandamos a todos, y a cada vno de vos, en los dichos vuestros lugares, y jurisdiciones, como dicho es, que agora, ni de aqui adelante no conozcays, ni os entremetays a conocer en lo que el Diputado general de la Prouincia de la dicha ciudad de Vitoria, y hermandades de Alaua, y Alcaldes de hermandad, que agora son, o fueren de aqui adelante della, o qualquier dellos procedierẽ en los casos, y cosas permitidas por su quaderno de hermandad. Y si alguna cosa les quisieredes pedir, y demandar, sobre lo tocante al exercicio de sus oficios, recurrays sobre ello al Diputado, que es, o fuere de la dicha Prouincia, o a la junta general della, o a los nuestros Alcaldes del crimẽ de la nuestra Audiencia, y Chancilleria, que residen en esta villa de Valladolid, para que hagan sobre ello justicia. Y los vnos, ni los otros no fagades, ni fagan ende al, por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de veynte mil marauedis para la nuestra Camara, a cada vno que lo cõtrario hiziere. Dada en la villa de Valladolid, a veynte dias del mes de Abril, año del Nacimiento de nuestro Saluador Iesu Ghristo, de mil y quinientos y treynta y siete años.

YO EL REY.

Yo Iuan Vazquez de Molina, Secretario de sus Cesarea y Catolicas Magestades, lo fize escriuir por su mandado. I. Cardinalis, Licenciado Polanco. Acuña Licentiatus. Licentiatus Giron. Licenciado de Alaua. Licentiatus Mercado de Peñalosa. Regiſtrada. El Bachiller Padilla. Martin Ortiz por Chanciller.